



EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

MAESTRÍA EN CIENCIA SOCIAL CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA

Promoción 2016-2018

La teorización social en disputa: Una propuesta analítica sobre los fundamentos prácticos de la producción teórica en las instituciones de sociología en México

Tesis para optar por el grado de Maestro en Ciencia Social con Especialidad en Sociología que presenta

Salvador Mateos Rangel

Director:

Marco Antonio Estrada Saavedra

Lector:

Gustavo Adolfo Urbina Cortés

Ciudad de México, Junio de 2018

**La teorización social en disputa:
Una propuesta analítica sobre los
fundamentos prácticos de la producción
teórica en las instituciones de
sociología en México**

Salvador Mateos Rangel

Director:

Marco Antonio Estrada Saavedra

Lector:

Gustavo Adolfo Urbina Cortés

Nuevamente a Elena Rangel, mi madre: *In memoriam*.
Porque los rescoldos de tus enseñanzas y afectos aún resuenan con ahínco.

*Perhaps it would be easier for people to care for the truth
if they understood that truth only exists when they tell it. Let me explain.
The truth is always something that is told, not something that is known.
If there were no speaking or writing, there would be no truth about anything.
There would only be what is.*

Susan Sontag
The Benefactor (1963)

*Quizá sería más fácil para todo el mundo estimar la verdad,
si comprendieran que esta solo existe cuando se dice. Me explicaré.
La verdad es siempre algo que se dice, no algo que se sepa.
Si no existieran el habla y la escritura, no existiría la verdad acerca de nada.
Todo sería solo lo que es.*

Susan Sontag
El benefactor (2007)

Índice

| | |
|--|-----------|
| Presentación..... | 5 |
| 1. Introducción: esbozo del objeto de investigación..... | 9 |
| 2. Recensión crítica del estado del arte | 15 |
| 2.1 Las lógicas organizativo-administrativas de las instituciones académicas..... | 15 |
| 2.1.1 Estudios sobre <i>el campo académico y la profesión académica</i> en contextos internacionales | 15 |
| 2.1.2 Estudios sobre <i>el campo académico y la profesión académica</i> en México | 16 |
| 2.2 Los ordenamientos intelectuales de las ciencias sociales: el problema de la constitución disciplinar desde una reconstrucción teórico-conceptual | 19 |
| 2.2.1 Los procesos de diferenciación disciplinar y profesional de las ciencias sociales | 19 |
| 2.2.2 Estudios sobre la <i>constitución de la sociología en México</i> : el énfasis en el desarrollo teórico-conceptual | 21 |
| 2.2.2.1 La producción teórica en la sociología..... | 21 |
| 2.2.2.2 La producción teórica en México..... | 23 |
| 2.3 Estudios sociales contemporáneos sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales: el giro a las prácticas (<i>practice turn</i>)..... | 26 |
| 2.4 Consideraciones finales: Del estudio de la teoría en México al análisis de los procesos de teorización | 28 |
| 3. Postulados y matrices teóricas de problematización | 35 |
| 3.1 Propuesta teórico-metodológica..... | 37 |
| 3.1.1 Justificación y relevancia del problema | 37 |
| 3.1.2 Acercamiento analítico | 40 |
| 3.1.2.1 Aproximaciones teóricas..... | 44 |
| 3.1.2.2 Aproximaciones metodológicas..... | 47 |
| 4. Bibliografía..... | 53 |

Presentación

Dentro de los planes de estudio que conforman los programas de formación de grado o posgrado en sociología es común encontrarse con cursos encaminados a la enseñanza de teoría sociológica o teoría social. También nos encontramos con que hay centros académicos dedicados a la docencia y a la investigación en sociología que han conformado áreas o grupos de trabajos dedicados al estudio y la producción de teorías; incluso, dentro de las áreas de especialización que definen los propios académicos hay quienes establecen teoría sociológica, teoría sociológica clásica o teoría sociológica contemporánea como líneas de investigación.

Así mismo, dentro de los materiales de trabajo para la docencia y la investigación es común encontrarse, en los programas de los cursos o en las fuentes bibliográficas que citan los sociólogos en sus publicaciones, con obras dedicadas exclusivamente a la reflexión teórica; ya sea que la bibliografía referida esté centrada en temas especializados o en teorías sociológicas generales. Del mismo modo, si echamos un vistazo a las tesis de sociología defendidas en los distintos niveles de formación —licenciatura, maestría o posgrado— o a los artículos o libros publicados por académicos, es casi regla general encontrarse un apartado (regularmente el que ocupa el primer lugar) dedicado a realizar una reflexión de corte teórico, analítico o conceptual dedicado a reflexionar cuáles son las fuentes teóricas que sustentan el problema de investigación a desarrollar, conocido regularmente con el nombre de “Estado del arte”.

Como podemos ver, la dimensión del desarrollo teórico en los centros académicos de sociología es realmente común y cotidiano. Esto es, dentro de los espacios dedicados a la docencia y la investigación en sociología se designan distintos tipos y muy variadas tareas destinadas a reflexionar, escribir, enseñar o producir teoría.

No obstante lo anterior, los principales cuestionamientos que inspiran la realización de esta investigación tienen que ver justamente con preguntarnos cómo es que se enseña teoría y cómo es que se teoriza en las instituciones de sociología de nuestro país. Siendo que la dimensión teórica recorre de manera cotidiana los procesos de formación y de

investigación, ¿es posible decir que todos los sociólogos son teóricos?, ¿los cursos de teoría están diseñados para aprender y conocer las teorías, o están diseñados para enseñar a teorizar?, ¿podemos suponer que los docentes que imparten cursos de teoría deben estar interesados en enseñar teorías o, más bien, deben estar interesados en enseñar a teorizar? Inclusive, cabe la pregunta ¿cuál debe de ser la preocupación de los cursos de teoría: dar a conocer el abanico de teorías disponibles en la historia de la sociología y conocer cuáles son los principales exponentes teóricos de la disciplina, o más bien instruir a los estudiantes a desarrollar estrategias para teorizar? Y si le preguntamos a los investigadores cómo aprendieron a teorizar, ¿acaso se trató de una habilidad que aprendieron porque se las enseñaron, porque lo leyeron, o cómo es que la adquirieron y ejercitaron?, ¿en qué momentos de sus investigaciones lo hacen, cómo y de qué manera lo llevan a cabo?

La mayoría de las respuestas de los cuestionamientos anteriores estaría encaminada a señalar que, en efecto, se enseñan teorías y no se enseña a teorizar, que no todos los sociólogos enseñan cómo hacerlas, que no todos están interesados en teorizar dentro de sus labores de investigación y que, claramente, no todos se consideran teóricos. Esta situación tiene que ver, en primer lugar, con que los ejercicios de teorización que realizan estudiantes e investigadores —si es que se llevan a cabo—, en el mayor de los casos, se desarrollan de manera práctica; es decir, se trata de un conocimiento o habilidad que, aunque existan manuales que definan cómo hacerlo, en los hechos se adquiere, perfecciona y modifica a lo largo del tiempo en la medida en que se ejecuta.

Entonces, al igual que aprendemos a caminar, comer, vestirnos y relacionarlos con las personas de manera cotidiana —porque se trata de conocimientos prácticos que desarrollamos y cambiamos conforme crecemos y conforme lo consideramos adecuado dependiendo de las situaciones en que nos encontremos—, la teorización consiste en un conjunto de conocimientos y de prácticas que se adquieren y se transmiten en el curso de los procesos de formación, y que se desarrollan de forma más o menos cotidiana y más o menos indirecta y sistemática. Del mismo modo, es posible que este conjunto de saberes prácticos orientados a la teorización se modifique o se extienda cuando se

finaliza los procesos formativos y se ingresa a espacios dedicados a la profesión académica.

Si las consideraciones anteriores son certeras, éstas nos llevan a plantear cuatro ideas:

Uno, para poder entender y explicar cómo teorizan los sociólogos y cómo se enseña a teorizar en las instituciones de sociología en México, es necesario entender que la teorización se trata de una habilidad social que consiste en la adquisición de conocimientos y prácticas tan cotidianas como el resto de las habilidades sociales que llevamos a cabo diariamente.

Dos, dado que la teorización es una actividad social como cualquier otra, que está enmarcada por condicionamientos sociales e históricos concretos al igual que el resto de las prácticas que realizamos día a día, entonces los instrumentos teóricos y metodológicos que ofrece la sociología para entender y explicar empíricamente las actividades corrientes también son potencialmente útiles para dar cuenta de cómo es posible teorizar y cuáles son las condiciones sociales e históricas que orientan y hacen posible la teorización.

Tres, así como hay distintas formas de realizar las actividades cotidianas, la teorización que se lleva a cabo en la sociología en general, y en las instituciones de sociología en México en particular, es variada y heterogénea entre distintos sociólogos y varía también según los momentos históricos de desarrollo de la disciplina. Por lo tanto, así como se ha explicado sociológicamente cuáles son los procesos generativos que han desencadenado distintas formas de comer, vestir o llevar el cuerpo, es preciso dar cuenta de los distintos procesos generativos que configuran las formas en que se teoriza en la sociología en México.

Cuatro, las actividades habituales que llevamos a cabo son diferentes dependiendo los grupos que las realicen y los contextos en que se aprendieron y se ejecutan. Por ejemplo, cuando vamos al cine con acompañantes y tenemos que

elegir juntos una película dentro de las distintas opciones filmicas ofrecidas, es posible que por los gustos y las preferencias diferenciadas que conforman nuestras trayectorias biográficas se generen discusiones y disputas por definir cuál es la mejor opción. De la misma forma, hay distintas formas de teorizar y son distintos los procesos que generan esas formas de teorizar. Por lo tanto, en la medida en que la teorización en sociología se trata de una práctica que está en constante disputa, es importante dar cuenta de cuáles son las fuentes sociales e históricas que propicia que se realice de forma diferenciada, pero también resulta imprescindible que dé cuenta del tipo de disputas que se generan a causa de la heterogeneidad de formas de teorizar.

Finalmente, con las ideas que se han expuesto, postulamos que analizar sociológicamente cómo se teoriza en la sociología, cuáles son las distintas fuentes históricas y sociales que la hacen posible y cuáles son las distintas modalidades de teorización que se han llevado a cabo en las instituciones de sociología en México es posible explicarse empíricamente. Precisamente, el objetivo de este trabajo consiste en mostrar a partir de qué categorías, desde qué tipo de enfoque y con qué herramientas metodológicas es posible estudiar empíricamente cuáles son las formas en que se teoriza en las instituciones de sociología en México; cuáles son los procesos generativos sociales e históricos que han hecho posible que se teorice de formas cambiantes y diferenciadas; y qué tipo de consecuencias conlleva que las formas de teorización en sociología sean heterogéneas.

El trabajo está dividido en tres partes: en la primera sección exponemos los rasgos generales del tema y el problema de investigación; en la segunda sección reseñamos las fuentes bibliográficas centrales que inspiraron y alimentaron las preguntas y los objetivos de investigación; y en la tercera y última sección presentamos la construcción de un enfoque propio que se encarga de trazar cuáles son los lineamientos teóricos y metodológicos que consideramos convenientes para estudiar el problema de la teorización en las instituciones de sociología en México.

1. Introducción: esbozo del objeto de investigación

El planteamiento central de esta propuesta de investigación es que para poder estudiar la producción de teoría que se hace en las instituciones de sociología en México es necesario contar con un marco analítico que tenga como principio explicativo conocer cuáles son las condiciones sociales que la hacen posible. En concreto, al preguntarnos analíticamente cómo es que se produce teoría, nos interesa que el tipo de herramientas teóricas y metodológicas que utilicemos apunten a comprender este problema como una actividad que está enmarcada por distintos tipos de instancias temporales y sociales, cuya consecuencia es que sus formas de ejecución tengan distintas orientaciones y generen diferentes modos de producir teoría.

En ese sentido, descartamos la idea de estudiar la teoría y, más bien, proponemos la categoría de *teorización*, porque somos de la idea de que es necesario captar y, sobre todo, nombrar desde un inicio al fenómeno como la sucesión temporal de un acontecimiento que funciona en condiciones sociales concretas.

La importancia de esta estrategia analítica, al mismo tiempo, tiene que ver con la relevancia de distanciarnos del tipo de bibliografía que se interesa por presentar y dar a conocer cuáles son los principales autores y las distintas teorías que se han desarrollado en la disciplina a lo largo de su historia¹. Del mismo modo, tampoco es objeto de nuestro estudio delinear un conjunto de criterios metateóricos que nos permitan discutir cuáles son los distintos tipos de contenidos argumentativos, lógicos, epistemológicos u ontológicos que subyacen a las teorías sociales para así poder evaluar las potencialidades y/o limitaciones de las distintas teorías, y a partir de dichas conclusiones

¹ Por citar un par de ejemplos corrientes, el caso de los volúmenes de presentación de teorías sociológicas clásicas y contemporáneas de Georg Ritzer (1997; 2011) o Anthony Giddens (1993), en donde explican a grandes rasgos cuáles son los contextos sociales y biográficos de los sociólogos y, de forma un poco más extendida, presentan los contenidos de las distintas teorías.

pretender explicar las condiciones sociales o históricas que orientan las producciones teóricas².

Aunque este tipo de ejercicios que se realizan al interior mismo de la disciplina tienen grandes rendimientos reflexivos, utilizan parámetros de observación de tipo teórico-epistemológico, y el interés de nuestra investigación, aunque se trata de una revisión teórico-metodológica, apunta claramente a establecer criterios de observación empírica que nos permitan entender las condiciones sociales e históricas en que las que se teoriza, y no analizar o evaluar las teorías en sí como productos acabados.

Por lo tanto, el interés de este trabajo consiste en proponer un marco analítico que se pregunte por los procesos en que se produce la teorización y en esa medida puntualizar cuáles son las dinámicas sociales y temporales que generan distintas maneras de teorizar. La proposición de construir un marco analítico propio tiene que ver con que si bien reconocemos que existen investigaciones que han estudiado la producción de conocimiento científico en las ciencias y cómo se han configurado los campos académicos y las profesiones académicas —incluso algunos de ellos se han centrado en conocer la especificidad académica de las ciencias sociales—, también es cierto que son pocos los estudios sociológicos que se han preocupado por entender concretamente cómo se teoriza en las ciencias sociales, y en la sociología en particular.

Así mismo, dentro los trabajos que han tomado como objeto el problema de la teorización, curiosamente, encontramos que coinciden en establecer criterios de evaluación de lo que es teórico o definen de antemano cómo se debe teorizar y, con ello, no reconocen dos problemas centrales: primero, que se teoriza de formas diferenciadas en la sociología; y segundo, que es necesario explicar cuáles son los procesos diferenciados que generan formas de teorización heterogéneas.

² Una vez más, un ejemplo de ello son los estudios metateóricos de George Ritzer (2001), en donde sugiere una metodología orientada al estudio de las teorías y sus condiciones de producción. Así mismo, son ejemplares los debates y continuidades de los trabajos de Ritzer que comparten más o menos las mismas pretensiones y programas de trabajo (Zabludovsky, 2002; Pignuoli, 2017).

Dada esta falencia, nos proponemos como objetivo construir un marco teórico que sea capaz de poner en relación un conjunto de categorías que nos permitan explicar cuáles son las condicionantes estructurales que ordenan las institucionales académicas en que se realizan las labores de teorización y también profundizar en cuáles son las dinámicas que orientan las prácticas de los académicos a realizar labores de teorización. Para ello, nos proponemos dos objetivos: conocer cuáles son los distintos procesos generativos de teorización, y conocer las modalidades heterogéneas de teorización que se llevan a cabo en las instituciones de sociología en México. Esto es, entendemos la teorización, primero, como la consecuencia de un *proceso que se genera de forma diferenciada* y, segundo, concebimos que, dado que se generan de forma diferenciada, no hay una única forma de teorización, sino más bien existen *múltiples y heterogéneas modalidades de teorización*.

Así, se propone que la caracterización de los procesos en que se constituyen las modalidades de teorización requiere de un estudio longitudinal cualitativo que dé cuenta de las distintas formas de interconexión que se generan entre las propiedades que enmarcan históricamente a las instituciones de sociología en México y las prácticas adquiridas, transmitidas y producidas por los académicos a lo largo de sus trayectorias formativas y profesionales.

Para abordar esta problemática, nos basamos en los debates y propuestas especificadas por la bibliografía secundaria que dividimos en dos marcos: uno de orden teórico y otro de orden metodológico. El primero se trata de las proposiciones analíticas y los hallazgos empíricos emanados de las tres áreas de investigación que se reseñarán en la siguiente sección, a saber:

- 1) Los estudios de la sociología de la educación superior, enfocados en el análisis del campo y la profesión académicas (Gil *et al*, 1994; Landesmann *et al.*, 1996; Grediaga, 1999; García *et al.*, 2003; Pérez, 2004; Pérez y Monfredini, 2011; Galaz, *et al.*, 2012; Galaz, 2013)

2) Los estudios sociales e históricos de la sociología en México, enfocados en el desarrollo teórico-conceptual en la sociología en México (Blanco y Mancini, 2017; Moya y Olvera, 2016b; Zabudovsky, 2015; Girola, 2015; Rodríguez, 2015; Moya y Olvera, 2013; Zavala, 2011; Abend, 2007; Castañeda, 2004; Salles, *et al.*, 2001)

3) Las investigaciones actuales realizadas desde una perspectiva sociológica que retoman el “giro a las prácticas”, centrados en la idea de teorización (*theorizing*) y producción de conocimiento social (*social knowledge making*) en instituciones académicas (Camic, *et al.*, 2011; Rodríguez, 2015; Lizardo, 2017a).

En segundo lugar, retomamos las propuestas metodológicas de los estudios longitudinales de corte cualitativo que han discutido y avanzado en la construcción de herramientas y técnicas para observar las dinámicas y lógicas de emergencia de procesos sociales situados y contextualizados histórica y espacialmente, de los cuales nos interesa utilizar dos estrategias metodológicas:

Uno, la definición y estudio de trayectorias como recurso metodológico y analítico para comprender y captar desde el contexto biográfico e institucional procesos sociales y patrones de regularidad (Rivera, 2015; Rodríguez, 2014b y 2015).³

Dos, a partir de la identificación de distintas trayectorias, realizar construcciones de distintos casos a través de la comparación (Ariza, 2009), en concreto, comparaciones orientadas por el principio de la heterogeneidad que, desde un punto de vista cualitativo, realizan contrastes de las variaciones intersituacionales en términos históricos, institucionales e individuales (Rivera *et al.*, 2017).

De tal suerte, de la mano de la estrategia metodológica, se plantea como principal unidad de análisis el estudio de las *trayectorias formativo-laborales*. Con esta categoría y estrategia metodológica se pretende poner en relación los procesos formativos y profesionales que atraviesan las biografías de los académicos en relación con las

³ Liliana Rivera (2015) y Leandro Rodríguez (2015), aunque con problemáticas de investigación diversas, coinciden en centrarse en el estudio de las trayectorias, en la medida en que se trata de una estrategia analítica de alcances metodológicos y teóricos que permite poner en relación y, sobre todo, ofrecer explicaciones que sinteticen los niveles micro y meso.

características institucionales de los espacios académicos en donde se formaron, así como los distintos estados estructurales que han orientado el devenir de las instituciones de sociología en México. La finalidad de este ejercicio de interrelación consiste en analizar cómo las interconexiones de estos dos niveles de análisis permiten observar cómo se generan de forma diferenciada las modalidades de teorización (Rivera, 2015).

La utilidad de centrarse en estos dos niveles responde al objetivo de identificar cómo las instituciones académicas en sociología y los procesos formativos y profesionales de los académicos son las dimensiones relevantes que darán cuenta de los procesos generativos diferenciados de estrategias y recursos de incorporación, transmisión y producción de conocimientos y prácticas a partir de la concatenación de secuencias temporales que influyen en el ordenamiento y organización diferenciadas de modalidades de teorización (Rivera, 2015; Sosa, 2016; Camic, *et al.*, 2011; Lizardo, 2017a; Rodríguez, 2015).

En ese sentido, la orientación central de este documento no consiste en una investigación empírica sistemática, sino más bien en la realización de una revisión crítica o estado del arte de los tres conjuntos de literaturas especializadas que, aunque se trata de áreas de investigación con objetos, dimensiones y acercamientos diferenciados, el propósito es establecer un diálogo de discusión en aras de concretar tres objetivos.

Como primer objetivo planteamos responder al cuestionamiento sobre cuáles han sido los acercamientos analíticos más destacados de las distintas áreas de estudio, y así evaluar las aportaciones de corte teórico-analítico y metodológico, así como las evidencias empíricas que han aportado a sus respectivos campos de discusión. Pero, sobre todo, nos concentramos en destacar los elementos relevantes que nos permitan alimentar posteriormente los planteamientos y las conjeturas que subyacen a esta investigación.

Para desarrollar el segundo objetivo, retomamos los principales ejes analíticos de la revisión crítica con la finalidad de desarrollar un ejercicio de problematización que delimite los rasgos generales de un tema de investigación y la acotación de los ejes centrales que sustenten la definición del objeto de estudio.

En tercer lugar, tenemos como objetivo exponer, definir y poner en relación de manera sistemática y rigurosa un conjunto de categorías teórico-analíticas que tienen como encausamiento construir un marco analítico propio que encare de forma rigurosa la complejidad de las preguntas y objetivos de investigación y las hipótesis de trabajo.

Así, los rendimientos fundamentales de este trabajo, más allá del esfuerzo crítico que supone una revisión bibliográfica, consisten en justificar de qué manera es posible abordar la problematización y el planteamiento de investigación con las elaboraciones conceptuales con las que cierra el documento, producto de la construcción crítica que se estableció en la primera y segunda secciones.

2. Recensión crítica del estado del arte

En esta sección realizamos una recensión crítica de la literatura especializada a partir de la organización en tres áreas de estudios que nos permitirán identificar un conjunto de dimensiones, hallazgos y acercamientos teórico-metodológicos relevantes que están relacionados con nuestros intereses de investigación.

2.1 Las lógicas organizativo-administrativas de las instituciones académicas

2.1.1 Estudios sobre *el campo académico* y la *profesión académica* en contextos internacionales

Los estudios que se han interesado en abordar las complejidades que han constituido al campo de la profesión académica en México están basados en marcos analíticos y estudios que se han realizado en el extranjero (García *et al.*, 2003). Encontramos, sobre todo, la referencia a un marco analítico que, aunque ha intentado comprender desde una perspectiva de conjunto al espacio académico, ha tenido como principal característica centrarse en reconocer y definir la diversidad y especificidades que se hallan en su interior (Gil *et al.*, 1994). En ese sentido, han descrito al campo académico como un espacio que ha generado lógicas de funcionamiento generales de tipo dual: por ejemplo, si se mira desde su especificidad, cada disciplina —incluso a nivel subdisciplinar— genera formas de diferenciación que han constituido “identidades académicas” concretas; sin embargo, si el espacio académico se observa como “un todo”, es posible visualizar un conjunto de convergencias disciplinarias que permiten dar cuenta de un constante cambio y transformación del campo académico en general (Becher, 1992).

Así, teniendo como referencia directa la propuesta de Tony Becher (2001) y otros (Landesmann *et al.*, 1996: 196-197), orientado a entender el espacio de la profesión académica, y más concretamente las modalidades de ordenamiento organizativo y administrativo que estructuran las distintas disciplinas, concluye que a partir de una mutua y constante relación entre las distintas formas de organización profesional y las

tareas intelectuales que cada disciplina realiza, tiene lugar lo que llama tribus y territorios académicos diferenciados (Becher, 2001). Uno de los esfuerzos más importantes de sistematización y trabajos continuos que se han realizado desde finales de los setenta y principios de los ochenta en México tiene que ver con seguir las líneas analíticas de Becher y proponerse presentar las coincidencias, pero sobre todo las particularidades que configuran las modalidades de reproducción y funcionamiento del campo académico en el contexto mexicano.

El hallazgo fundamental que marcó el análisis del campo y de la profesión académica en México, primero basado en el estudio de la constitución de un espacio de trabajo, pasó posteriormente a entenderlo tanto por sus características profesionales como por la diversidad de las instituciones académicas donde se realizan las labores de docencia y de investigación. El resultado fue la postulación de que en México el campo y la profesión académica están estructurados por factores de diferenciación (Gil *et al.*, 1994), entre otras cosas, dada la acelerada expansión de la educación superior en México desde mediados del siglo pasado.

2.1.2 Estudios sobre el *campo académico* y la *profesión académica* en México

En síntesis, podemos encontrar dos grandes ambiciones y agendas de investigación a partir de los estudios que se han realizado en México: comprender las lógicas y los rasgos generales de diferenciación del campo académico, por un lado, pero también las dinámicas de diversidad que se gestan en las distintas instituciones a partir del estudio de la profesión académica, los cuales presentamos en tres puntos.

1) Crear las condiciones intelectuales que permitan realizar comparaciones, con la finalidad de poner en evidencia la complejidad interna de la profesión académica, así como un interés en definir las formas específicas de su constitución en las diferentes universidades y, así, encontrar en el conocimiento detallado “[...] ‘los rasgos recurrentes, generales y distintivos’ (Gil *et al.*, 1994) que caracterizan a la profesión académica” (Landesmann *et al.*, 1996, pp. 179-180). En este mismo marco, basado en una primera

síntesis de trabajos que van de 1982 a 1992, los autores que se han centrado en el estudio de la profesión y el campo académico expresan la expectativa de dar cuenta de “las complejas relaciones que se establecen entre los académicos, sus instituciones y las disciplinas a las que están afiliados, y a la heterogeneidad institucional que existe en el sistema de educación superior de nuestro país” (Landesmann *et al.*, 1996, pp. 179-180).

2) Una segunda cuestión que es destacada en una segunda síntesis bibliográfica, basada en los estudios que van de 1993 a 2002, postula que dado los avances y nuevos enfoques teóricos y metodológicos de los estudios sobre la profesión y el campo académico es necesario realizar de manera detallada estudios que enfatizen los procesos de conformación de las trayectorias de los sujetos de estudio, ya que se ha “encontrado en los grupos de referencias disciplinarios y en las generaciones laborales [los] espacios de constitución y diferenciación del rol de académico”. Desde esta perspectiva longitudinal que brinda el estudio de trayectorias, pues, consideran que es posible dar cuenta de los mecanismos de “cohesión o dispersión que imprimen, según se registre la presencia o no de una fuerza estructurante, como es la institucionalización de la disciplina que agrega al grupo y, posteriormente, la consolidación de un espacio particular para el desarrollo de la investigación” (García *et al.*, 2003, pp. 152-153).

3) La principal característica que orienta la tercera y última recesión bibliográfica, que va de 2002 a 2011, consiste en conocer las dimensiones laborales a las que un académico se enfrenta, en particular por el papel central que juega éste en la regulación de normatividades y reglamentación de su propio trabajo. Incluso, se sugiere la necesidad de que los académicos mismos sean generadores de políticas públicas de sus espacios formativos y laborales. Esto responde no sólo a la complejización y tendencia a la especialización en los espacios universitarios de los últimos veinte años, sino también al aumento de labores que ocupan, más allá de la docencia e investigación: “... la exigencia de que los académicos realicen un conjunto de actividades muy diversas: enseñar, investigar, participar en la vida colegiada, realizar actividades administrativas, contribuir al desarrollo de la tecnología y tener una participación importante en los servicios” (Galaz, 2013). Así, se tiene la necesidad de conocer los distintos perfiles de la carrera académica,

dado que con esta categoría apuestan por conocer cómo se estructuran los procesos de la profesión académica basados en la variación de las dinámicas de ingreso, promoción, permanencia y retiro que han organizado a la profesión académica. Del mismo modo, los autores proponen definir las posibilidades de movilidad interinstitucional e internacional que ofrece el campo de la profesión académica, de acuerdo a las condiciones de organización y administración que ordenan cada una de las instituciones académicas (Galaz, 2013).

Como primer esbozo de esta revisión, es interesante destacar cómo desde la perspectiva del área de estudios de la educación superior que analiza el devenir del campo y la profesión académica, con base en las reseñas de sus propios trabajos, concluyen que es necesario vincular las lógicas de institucionalización y organización del campo académico, ya no sólo dando cuenta de las características que se generan por la diversidad regional y temporal de las distintas instituciones académicas, sino también poniendo el acento de observación en cómo se configuran con relación a las dimensiones subjetivas de los académicos, en el sentido de que con una perspectiva subjetiva es posible describir las posibilidades del desarrollo la profesión académica, en términos de los roles, perfiles y urgencias laborales de los académicos.

La ausencia que vemos en estos estudios radica en que no permiten conocer las dinámicas de diferenciación y heterogeneidad al interior, no tanto de la profesión académica en términos administrativos, sino de las distintas lógicas disciplinares. En concreto, notamos que esta área reconoce la relevancia del desarrollo intelectual de las disciplinas, no obstante, desde esta literatura aún no se explora cómo se conforman y cuáles son las lógicas de transmisión, adquisición y producción de prácticas y conocimientos intelectuales orientados a la teorización, como eje que configura modalidades de diferenciación tanto al nivel de las disciplinas académicas, como al nivel de la profesión y el campo académicos mismos.

2.2 Los ordenamientos intelectuales de las ciencias sociales: el problema de la constitución disciplinar desde una reconstrucción teórico-conceptual

2.2.1 Los procesos de diferenciación disciplinar y profesional de las ciencias sociales

La segunda subdivisión de estudios, que tematizan en concreto el estudio de la sociología en el marco de las ciencias sociales en general, nos interesa porque se ha encargado de analizar la organización y cambios disciplinares en el contexto en México y América Latina en dos sentidos: por un lado, entender la formación universitaria como un espacio y tiempo de mediación y formación de saberes y prácticas propias de los contextos académicos; y por otro lado, como espacios destinados a organizar las disciplinas y dar cuenta de los medios, estrategias y recursos de reproducción que permiten orientar una vocación científica (Kent *et al.*, 2003).

En primer lugar, tenemos los estudios que han analizado la relevancia social de la sociología como un espacio de mediación(es) y socialización(es) profesional(es) claves que estructuran y definen de manera más o menos clara competencias, habilidades y aptitudes profesionales propias para el desarrollo de un currículum que permita una transición más o menos satisfactoria al mercado laboral (López, 2006).⁴ Cabe señalar, no obstante, que más allá de la importancia y relevancia de este tipo de estudios sobre las distintas dinámicas de la profesión sociológica, que por supuesto van más allá de las lógicas que constituyen propiamente el espacio académico, no es del interés de esta investigación estudiar las distintas modalidades de la profesión de los sociólogos, sino exclusivamente acotar nuestra observación al desarrollo y constitución de la sociología en términos de actividades de docencia e investigación orientadas a la producción de conocimiento académico.

En segundo lugar, están los estudios que competen directamente al interés de esta investigación: esto es, aquellos que se han dado a la tarea de estudiar históricamente la

⁴ Nos limitamos a señalar solamente esta referencia, no porque sea la única, sino porque se trata de la más reciente que encontramos y, sobre todo, porque reseña y contiene una síntesis de los estudios centrados en la profesión y el oficio sociológico en el mercado laboral que está fuera de la academia.

conformación de la sociología como disciplina que se institucionaliza dentro del espacio académico, así como en analizar las lógicas de ordenamiento que han configurado su constitución y transformaciones a lo largo del siglo XX en México.

Por un lado, están las investigaciones de orden histórico que, entre otras cosas, se caracterizan por basar sus explicaciones en análisis de archivos históricos y escriturarios, así como en lo que se ha dado en llamar el “desarrollo conceptual” o “teórico” de la sociología. La finalidad fundamental de estos acercamientos es definir cuáles son y cómo se han conformado un conjunto de etapas temporales que configuran la constitución de la disciplina en los distintos momentos que postulan. Así, una de las grandes conclusiones que se derivan de este tipo de estudios son: 1) la sociología se constituyó, a grandes rasgos, en cuatro etapas o procesos de desarrollo: surgimiento, institucionalización, profesionalización y especialización (Moya y Olvera, 2013); 2). Así mismo, señalan cómo el devenir histórico que enmarca los procesos de constitución de la sociología académica en México se caracteriza por una lógica de diferenciación dual: uno de tipo disciplinar, respecto a otras ciencias, y otro de tipo social, respecto a otras esferas de actividad, sobre todo respecto al ámbito de la política y del Estado (Castañeda, 2004).

Por otro lado, están los estudios que aunque parten del reconocimiento de la diferenciación de la sociología como disciplina académica, en tanto sus estudios se han centrado en caracterizar esta diferenciación histórica e institucional propias de la disciplina, han postulado que su recorrido puede ser calificado como una diferenciación fragmentada, y por tanto señalan que la sociología se ha constituido en espacios institucionales y temporales caracterizados por las rupturas (Olvera, 2000) y la conformación de tradiciones (intelectuales) interrumpidas (Girola, 1996). Algunas de sus principales hipótesis de trabajo señalan que la fragmentación e interrupción de tradiciones en la sociología es consecuencia de que el surgimiento, e incluso la institucionalización de la disciplina, fue producto de líderes o caudillos intelectuales (Moya y Olvera, 2016; Morcillo, 2008; Moya y Olvera, 2006; Blanco y Jackson, 2017; Castañeda, 2004).

La principal consecuencia de estos procesos fragmentados, señalan, es la dificultad de conformar grupos de trabajo continuos y el establecimiento de líneas de investigación que permitan el desarrollo de una pluralidad temática y conceptual que genere tradiciones y estrategias durables en la transmisión y continuidad de formas de conocimiento sociológico en las instituciones de sociología en México.

2.2.2 Estudios sobre la *constitución de la sociología en México*: el énfasis en el desarrollo teórico-conceptual

Dividimos esta sección en dos áreas de investigación: a) los estudios que analizan ya sea la sociología en general o en contextos ajenos a México y b) las investigaciones que se concentran en el caso de México.

2.2.2.1 La producción teórica en la sociología

Dentro de los estudios que han analizado el problema de la producción teórica en la investigación sociológica ajenos al contexto mexicano, se encuentran los estudios pioneros y contemporáneos que en una especie de tono de denuncia señalan la falta de trabajos con contenido u orientación teórica en la sociología en general. Incluso, una parte central de estos trabajos consiste en venir acompañados de una especie de programas pedagógicos que intentan generar alternativas a esta tendencia que definen como problemática para la disciplina. Más allá de coincidir en este tipo de evaluaciones que, por lo demás, podríamos calificar como normativas, la gran potencialidad que encontramos en este grupo de investigaciones contemporáneas es la perspectiva analítica que despliegan que pasa de un estudio de la teoría a los estudios de los procesos de producción de conocimiento teórico o, en sus palabras, los procesos de teorización (Swedberg, 2014b, 2016b; Lizardo, 2017a, 2017b).

Así mismo, resulta ejemplar y relevante tomar nota de cómo entienden la ausencia de producción teórica en la investigación sociológica, en el sentido de que su evaluación no sólo se concentra en dar cuenta de la producción material de teoría en artículos o libros, sino también hay un claro esfuerzo de evaluación y conocimiento de las características estructurales de las instituciones de sociología. Según estos autores, la ausencia de teorización en sociología responde a una falta de interés en la disciplina que se puede encuadrar en tres sentidos: 1) la precarización de la enseñanza teórica, 2) que trae como consecuencia generar una falta de habilidad por teorizar en los estudiantes e investigadores y, por tanto, 3) no sólo ocasiona una falta de reflexiones y discusiones teóricas en el medio (publicaciones), sino también genera la ausencia de proyectar agendas de investigación que se propongan desarrollar propuestas teóricas (Swedberg, 2016a; Lizardo, 2017a). Más adelante retomaremos y detallaremos las potencialidades analíticas de estos estudios.

En segundo lugar, igualmente pioneros y contemporáneos son los trabajos que problematizan las modalidades de investigación sociológica a partir de la realización de estudios que toman las revistas científicas como la principal fuente de información que permite inferir el tipo de teoría que se desarrolla en distintos contextos. Este conjunto de estudios destaca por describir y comparar de forma sistemática la producción que se publica en revistas canónicas (en Estados Unidos, *American Journal of Sociology* y *American Sociological Review*; y en México, *Estudios Sociológicos* y *Revista Mexicana de Sociología*), preguntándose por lo que denomina “estilos de pensamiento sociológico” (Abend, 2007; Blanco y Mancini, 2017).

La idea con este tipo de acercamientos es que a partir de un análisis de contenido basado en las formas discursivas de presentación de las investigaciones es posible inferir los supuestos epistemológicos que sustentan las investigaciones. La estrategia es proponer un modelo de análisis de la estructura de los artículos, con la finalidad no sólo de comparar cómo difieren los estilos sociológicos de las regiones que comparan (que es la hipótesis central), sino también, y sobre todo, “evaluar” los distintos parámetros de estandarización y utilización de técnicas de presentación de las investigaciones, con la

finalidad de hacer “comparables” (conmensurables) las formas de investigación sociológica en un país y otro.

Una segunda tesis central que se extrae de este tipo de acercamientos es que, a pesar de la diferencia entre los estilos de pensamiento sociológico entre dos regiones (México y Estados Unidos), es posible compararlos a partir de la definición de un conjunto de “condicionamientos” sociales.⁵: esto es, las “posiciones, disposiciones, visiones e intereses” de las disciplinas académicas; el tipo de “relación entre la sociología y la política” que se gesta en cada región, que es posible definir con base en la propuesta de George Steinmetz (2005) sobre los “factores socio-epocales”; y, finalmente, las interdependencias existentes entre las academias estudiadas (Abend, 2007, pp. 616-618).

2.2.2.2 La producción teórica en México

En segundo término, con relación a los estudios en México, también ha habido trabajos que toman como fuente central de estudio las bases escriturarias de la producción, con miras a evaluar y definir el tipo de teoría que se produce a partir del tipo de estrategias discursivas que se desarrollan en los artículos (por ejemplo, las tesis de doctorado defendidas en la UNAM y en los artículos publicados en la *Revista Mexicana de Sociología* publicados en años recientes [Blanco y Mancini, 2017]).

Lo interesante de los acercamientos en México es que, aunque están inspirados explícitamente en la propuesta de Gabriel Abend (2007), su análisis presenta una

⁵ A decir de Abend (2007), los condicionamientos, en principio, no son entendidos en su sentido “tradicional”, que se caracterizan por investigar “intereses”, “el lenguaje”, “las desigualdades” y “la política” como telones de fondo de la “construcción social de la ciencia”. Más bien, Abend dice apostar por inferir los “condicionamientos sociales” de la ciencia a partir del análisis de los contenidos cognitivos de la producción científica con base en los efectos que tienen sobre ellos “los supuestos epistemológicos subyacentes” que son “particulares” de cada país. Sin embargo, en un sentido contradictorio, dentro de sus conclusiones Abend parece matizar que el “telón de fondo” de los “presupuestos epistemológicos” yacen en cómo se han conformado histórica, cultural y temporalmente “la naturaleza de las epistemologías mexicanas y estadounidenses”.

ampliación de las dimensiones explicativas que intervienen en el tipo de presentación discursiva de las investigaciones sociológicas. Así mismo, el estudio está orientado por otras preguntas: “los estilos de comunicación” y las “estrategias metodológicas” vertidos en ellos. La tarea central de estos acercamientos consiste en identificar las estructuras internas de los textos analizados en términos de lógicas discursivas y comunicativas de presentación metodológica y argumentativa de las investigaciones, puestas en relación con factores sociales y sociodemográficos (género, nacionalidad, adscripción). La gran apuesta de este tipo de estudios es mostrar cómo, a través del análisis de la dimensión discursiva de los textos, es posible caracterizar los “criterios... de articulación entre teoría, hipótesis y datos” (Blanco y Mancini, 2017).

Por otro lado, están los acercamientos que intentan definir la existencia y las modalidades de teorización en la sociología en México, igualmente analizando los textos, pero ahora con base en “herramienta de análisis” basadas en modelos conceptuales que definen en qué consiste la producción de teoría social (Abend, 2007 y 2008; Levine, 2017; Galindo, 2016; Estrada, 2015) y, en ese sentido, el tipo de teorías que pueden producirse bajo los modelos de definición de teoría. En ese sentido, si bien coinciden con los estudios anteriores en utilizar fuentes bibliográficas para “poner a prueba” los modelos de teorización conceptuales, el tipo de acercamiento que caracteriza a estos estudios es que definen los usos que se hacen de las teorías sociológicas, y añaden evaluar cómo las teorías sociológicas son útiles en la construcción de problemas sociológicos de investigación acotados.

La aportación central de las investigaciones que se han desarrollado en los últimos treinta años en México, centradas en la línea de investigación que tematiza la producción teórica, radica en presentar las tendencias temáticas, teóricas e, incluso, metodológicas que caracterizan la producción sociológica en México a partir de ejercicios de sistematización, clasificación e identificación de los patrones que presentan los principales centros de producción de conocimiento sociológico.

A la luz de nuestra investigación, la potencialidad fundamental que ofrecen estos acercamientos es que se trata de fuentes primarias de información, ya que dichas

tendencias teórico-conceptuales y metodológicas son puestas en relación con los desarrollos históricos de las instituciones de sociología, a saber: la *Revista Mexicana de Sociología* y la *Revista de Ciencias Políticas y Sociales* del Instituto de Investigaciones Sociales y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, respectivamente; la revista *Sociológica* del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco; y la revista *Estudios Sociológicos* del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.

En ese sentido, en aras de alimentar nuestro proyecto, a partir de estas fuentes es posible mapear los trazos de continuidad y transformación de los ordenamientos intelectuales de las instituciones de sociología en México, como una de las dimensiones relevantes que hemos definido para delimitar el tipo de configuraciones intelectuales que orientan a las instituciones de sociología, así como definir en qué sentido este tipo de organización intelectual diferenciada tiene incidencias en los procesos formativos y profesionales de los académicos.

De esta segunda parte de la matriz, que intentó concentrarse en los estudios que han tematizado el problema de los procesos y modalidades de teorización propios de la investigación sociológica, nos interesa señalar tres características: 1) una tendencia en el tipo de acercamiento al problema (análisis basado en fuentes bibliográficas); que, por lo demás, 2) tiende a construir lo que denominaremos “guía normativa” de teorización en sociología, y no acercamiento sociológico que se proponga definir y explicar quiénes teorizan y cómo se teoriza en la sociología en México; y 3) una coincidencia en señalar que este tipo de acercamientos son pioneros y, por tanto, concluyen en la necesidad de elaborar “una agenda investigación a futuro” que permite conocer y definir los entornos institucionales, pero poco señalan sobre cuáles son las dinámicas de transmisión de prácticas y conocimientos en las instituciones de sociología.

Dichas agendas a futuro las entendemos como “ausencias” y, sobre todo, como una oportunidad para posicionar y definir la relevancia de la investigación que proponemos: realizar un estudio de las trayectorias formativo-profesionales de los

académicos, con la finalidad de caracterizar e identificar los procesos de interconexión que se generan entre los contextos institucionales y los procesos formativos y profesionales de los académicos, y de esa forma dar cuenta de cómo las modalidades de teorización son producto de las continuidades y las transformaciones que han configurado las instituciones de sociología en México, así como las orientaciones y cambios que éstas imprimen en los procesos formativos y profesionales de los académicos que, incluso, inciden en sus labores de investigación y docencia.

2.3 Estudios sociales contemporáneos sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales: el giro a las prácticas (*practice turn*)

En esta tercera parte, nos interesa hacer una recensión que defina cómo en las últimas dos décadas ha habido investigaciones de referencia directa a nuestro estudio que, en muchos sentidos, presenta similitudes con la perspectiva de análisis desde la que nos interesa trabajar. Es decir, una que conjunte tanto el estudio de las dinámicas administrativas de las institucionales académicas y su ordenamiento disciplinar como un subcampo que se ha diferenciado del espacio académico en general y, por lo mismo, ha generado dinámicas de constitución que se relacionan no sólo con las características estructurales de orden político, cultural, económico nacionales, sino que también están basadas en las configuraciones intelectuales y las disputas que los distintos grupos de académicos generan con relación a sus labores de investigación que son ordenadas y orientadas a partir de sus trayectorias y programas de investigación.

En primer lugar, hay estudios de caso de varias regiones del país que, desde el enfoque de la profesión académica, se han encargado de definir, por un lado, las modalidades de organización académica que regula y condiciona el trabajo de producción intelectual, y por otro lado, analizan las redes y los cuerpos académicos que enmarcan las prácticas de investigación de los académicos (Pérez y Monfredini, 2011). En segundo lugar, hay trabajos que analizan los procesos de larga duración de autonomización de distintas ciencias sociales como campos intelectuales diferenciados. La relevancia de estos estudios radica en que se centran en las características institucionales e históricas

que ordenan el campo de conocimiento de las disciplinas (Paoli, 1990; Arguedas, 1979; El Colegio de México, 1979) e, incluso, han tematizado las interacciones sociales de los académicos con base en estudios de caso de distintos centros de investigación (Gutiérrez, 2011; Sosa, 2014).

En tercer lugar, en un intento por definir las condiciones institucionales de la práctica de la sociología en México, hay trabajos que se caracterizan por retomar aparatos conceptuales generales —la triada conceptual de Pierre Bourdieu, habitus-campo-capital— en dialogo directo con teorías de alcance medio que se han especializado en cómo funcionan los ordenamientos institucionales de las ciencias sociales —en concreto, los trabajos de Richard Whitley (2012)—. La apuesta de esta investigación, pues, es conocer los mecanismos de reconocimiento y formas de capital concretos que se han constituido en las instituciones de sociología en México, con la finalidad de ofrecer una mirada renovada de los procesos de autonomización y diferenciación relativas del saber en el campo académico, y así poder explicar cuáles son las lógicas de producción y reproducción del campo de la sociología y las prácticas cotidianas de los sujetos que le dan forma, a partir de la observación de la “variación organizacional de las (distintas) instituciones”, así como la constitución de las trayectorias y conexiones generacionales que dan continuidad y generan rupturas a la organización de la sociología en México (Sosa, 2016).

En cuarto lugar, la riqueza que ofrecen las investigaciones sociológicas de los últimos quince años que han tomado como objeto central de estudio los procesos de producción de conocimiento social, por un lado, o las evaluaciones sobre los estatutos diferenciados que tienen las instituciones de sociología sobre los procesos de teorización, radica justamente en su apuesta por un giro analítico a la observación de prácticas. Esta orientación consiste en observar las actividades cotidianas y los elementos recursivos que se desarrollan en los espacios académicos con la finalidad de conocer cómo las condiciones situadas de las prácticas de los académicos están engarzadas e influyen en los contextos institucionales que las orientan material y simbólicamente, dando lugar a la producción y reproducción de recursos, estrategias y construcción de redes de trabajo

como factores sociales que se trata de los motores generativos que inhiben o potencian la configuración de modalidades diferenciadas de producción de conocimiento social.

2.4 Consideraciones finales: Del estudio de la teoría en México al análisis de los procesos de teorización

A manera de cierre de la revisión crítica del estado del arte, presentamos a continuación los rasgos generales de las líneas analíticas que ofrece cada una de las tres áreas de investigación, con la finalidad de adelantar cuáles son los antecedentes conceptuales que dan forma a las delimitaciones problemáticas del objeto de estudio.

- 1) El primer conjunto de investigaciones sociales se ha especializado en estudiar la emergencia y las transformaciones que han conformado históricamente el campo académico en México. Los rendimientos que rescatamos de esta línea son la importancia de definir los distintos tipos de ordenamientos y transformaciones administrativos y organizativos que han constituido los entornos de las instituciones de educación superior en México; es decir, las universidades, abordadas como espacios dedicados al desarrollo de la profesión académica caracterizada por la producción y transmisión de conocimientos científicos (Gil *et al.*, 1994; Grediaga, 1999). Esta área de estudios es relevante, sobre todo, por tratarse de los acercamientos pioneros que han analizado la profesión académica en México desde finales de los años setenta del siglo pasado, y porque a lo largo de cuatro décadas cuentan con tres estados del conocimiento donde sistematizan las transformaciones y continuidades de las temáticas que han trabajado, y al mismo tiempo delinear los retos de las agendas de investigaciones a futuro (Landesmann *et al.*, 1996; García *et al.*, 2003; Galaz, 2012).
- 2) En el segundo conjunto bibliográfico se encuentran los estudios históricos y sociales sobre el surgimiento y desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades en México que, en concreto, se han encargado de destacar los ordenamientos y las transformaciones intelectuales, conceptuales y teóricas que han configurado los entornos de las instituciones académicas (Castañeda, 2004;

Leal *et al.*, 1994; Leal *et al.*, 1995). De igual forma, encontramos en estos estudios acercamientos de tipo biográfico-intelectual que dan cuenta de las redes intelectuales e históricas en que estaban insertos los académicos sociales y humanistas en México y América Latina que más han destacado, tanto por su labor intelectual como por sus roles activos en los distintos momentos y procesos de institucionalización académica de las distintas disciplinas sociales y humanas (Paoli, 1990; Olvera, 2004 y 2016a; Moya y Olvera, 2006; Moya, 2013; Moya y Olvera, 2015; Blanco y Jackson, 2017; Jackson y Blanco, 2016). La característica notable de esta área de estudios reside en la preocupación por explicar cómo los distintos tipos de producción de conocimiento social están anclados íntimamente con los procesos de institucionalización de las disciplinas sociales y humanas en México y América Latina, los cuales responden no sólo a las dinámicas políticas, sociales, culturales y económicas de las regiones en que emergieron, sino también al tipo de orientación que les imprimen las distintas instituciones de sociología. Aunque esta área cuenta con alrededor de treinta años de investigaciones (desde finales de los años ochenta del siglo pasado), es cierto que no se ha tenido mucho éxito en dar continuidad de forma sistemática a agendas que profundicen en problemas y cuestionamientos concretos.

- 3) El último conjunto de investigaciones son estudios sociales relativamente recientes (desde inicios del presente siglo), producidos sobre todo por científicos sociales anglófonos que, en alguna medida, dialogan críticamente con los principales debates elaborados al interior de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (Camic *et al.*, 2011; Swedberg, 2014b y 2016b; Rodríguez, 2015; Lizardo, 2017a). De hecho, esta área es la que ha encontrado mayor afinidad y cercanía a los intereses analíticos de esta investigación, en la medida en que dentro de las renovaciones que proponen en sus distintos programas de investigación está conocer a profundidad las dinámicas contemporáneas que caracterizan a las ciencias sociales y humanas. Dentro de las potencialidades y afinidades que hay con nuestro proyecto de investigación destaca el planteamiento de conocer lo que han denominado como procesos de teorización (*Theorizing*, de

Swedberg, 2014a) o formas de *producción de conocimiento social* (*Social Knowledge Making* de Camic *et al.*, 2011) en las ciencias sociales y las humanidades.⁶ La apuesta es que, desde una perspectiva sociológica e histórica, se definan los condicionamientos institucionales que enmarcan las dinámicas del trabajo académico, así como dar cuenta de las características que diferencian a las distintas disciplinas académicas sociales y humanas. En términos analíticos, apuestan por entender contextual y situacionalmente cómo la construcción de conocimiento social es producto de la interconexión de la rutinización de las prácticas cotidianas de los científicos que se encuentran engarzadas por condicionamientos materiales y simbólicos ofrecidos por los marcos institucionales de las disciplinas académicas.

Con base en la revisión bibliográfica realizada, situamos y posicionamos nuestro trabajo de investigación orientado por enmarcar analíticamente dos problemas: los procesos y las modalidades de teorización en la sociología en México. En primer lugar, partimos del hecho de que en la medida en que nuestro objeto de estudio se pregunta y pretende dar cuenta de las dinámicas que organizan y ordenan las modalidades de un quehacer intelectual, en concreto la teorización, es importante entender cuáles son las lógicas de incorporación, transmisión y producción de prácticas y conocimiento que están detrás.

En segundo lugar, dado que el desarrollo teórico y conceptual que realizan los académicos está dado por las condiciones contextuales de un conjunto de espacios y tiempos concretos, se requiere la realización de un estudio que ofrezca una definición y caracterización de las trayectorias institucionales que ordenan y organizan las estrategias y los recursos que orientan las dinámicas de incorporación, transmisión y producción de conocimiento desarrollados y puestos en marcha por las prácticas de docencia y de investigación en que se formaron y que llevan a cabo los académicos. Por lo tanto, es necesario comprender y analizar los procesos de desarrollo y transformación de las instituciones de sociología no sólo en términos históricos, sino también las diferenciadas

⁶ Aunque en ambas categorías, teorización y producción de conocimiento social, hay grandes coincidencias y afinidades teóricas y metodológicas, decidimos adoptar teorización en la medida en que se centra en categorizar exclusivamente la producción de conocimiento teórico.

que configuran cada una de las instituciones, tanto en sus formas de ordenamiento de tipo administrativo como en las de tipo intelectual.

Así mismo, al conocer las características históricas y situadas en el orden organizativo e intelectual que configuran a las instituciones de la sociología, se propone que se relacionen analítica y metodológicamente con el estudio de las trayectorias formativas y profesionales de los académicos, en el entendido de que se espera que a partir de conocer las dinámicas y las variaciones contextuales que configuran las interconexiones entre estas dos trayectorias es posible definir e identificar las distintas modalidades y procesos de teorización que se generan en las instituciones de sociología en México.

En ese sentido, entendemos que para realizar un acercamiento a los procesos y las modalidades de teorización es necesario conjuntar, en primer término, los estudios del área educativa que definen las características y dinámicas generales del campo académico, y cómo éste organiza las dinámicas administrativas generales de las disciplinas académicas. En segundo lugar, los estudios sociológicos (e históricos) que han caracterizado y detallado cómo los órdenes institucionales y el desarrollo de perspectivas intelectuales han dado lugar, sí a una profesión académica concreta, la sociológica, pero sobre todo dan lugar a formas diferenciadas de producción de teorización según los recorridos que cada una de las instituciones ha desarrollado. Finalmente, para definir cómo las dinámicas y estrategias de transmisión y producción de prácticas de docencia y de prácticas de investigación estructuran las dimensiones organizativas e intelectuales de las instituciones de sociología a procesos y modalidades de teorización diferenciados, proponemos el estudio de las trayectorias profesionales y formativas de los académicos.

En última instancia, la apuesta es dar cuenta de las distintas modalidades y procesos en que se produce la teorización a nivel histórico, institucional e individual en las instituciones de sociología en México. Para ello, tenemos como objetivos centrales, primero, definir cuáles son los principales factores estructurantes de las instituciones de

sociología y los factores biográficos presentes en las dinámicas formativas y profesionales de los académicos; y segundo, dar cuenta de las dinámicas de disputa en las instituciones y en las trayectorias formativo-profesionales, con la finalidad de entender cómo los distintos estados de configuración de las instituciones de sociología y de las trayectorias formativo-profesionales son los factores que potencian o inhiben la producción de teorización.

Dado que la bibliografía ha mostrado que es necesario especificar las dinámicas y diferencias institucionales que cada disciplina ha configurado (Camic *et al.*, 2011; Rodríguez, 2015), consideramos necesario no sólo categorizar nuestro objeto de investigación con la noción de *teorización*, sino especificar que se trata de *teorización social*. Así, con la categoría *teorización social* intentamos enfrentar dos debates, uno de orden empírico y otro de orden conceptual. Estos debates estuvieron presentes en la formulación y problematización de la investigación, e incluso en los primeros acercamientos al trabajo de campo que intentó poner a prueba las postulaciones de las primeras versiones del diseño de la investigación.

En términos empíricos, aunque nos interesa estudiar exclusivamente a la sociología, resulta problemático hablar de *teorización sociológica*, dadas las formas históricas en que se han conformado los centros de producción de conocimiento sociológico en México, ya que es notable que en las instituciones de sociología no se produce de forma exclusiva conocimiento sociológico, ni se forma bajo una orientación disciplinar exclusivamente sociológica. En los procesos de emergencia, institucionalización e incluso en los esfuerzos de profesionalización de la disciplina sociológica en México, es cierto que ha habido un claro proceso estructural de institucionalización y autonomía disciplinar —con respecto a otras disciplinas, así como con relación a otras esferas de actividad como la política (Castañeda, 2004)—; no obstante, también es cierto que este proceso no ha sido realizado exclusivamente bajo los estatutos disciplinares de los profesionales de la sociología. También es cierto que distintos integrantes de los centros de producción no fueron formados necesariamente en la sociología y, aunque estén adscritos a espacios de investigación sociológica y sean sociólogos, no están necesariamente obligados a producir conocimiento sociológico e,

incluso, no todos orientan sus investigaciones o sus labores formativas a la sociología (Suárez y Pirker, 2004).

En ese sentido, en términos analíticos, la categoría *teorización social* describe de forma más precisa y hace aprehensible la complejidad del conjunto de actividades formativas y profesionales que orientan las labores de enseñanza y de investigación que se realizan en las instituciones de sociología en México. Así mismo, sabemos que al utilizar la categoría de *teorización social* se reconoce la amplitud de teorización sobre lo social, en donde no sólo entran los sociólogos, sino los científicos sociales o humanistas en general. Por ello, en un esfuerzo de acotamiento, sólo se observarán *los procesos y las modalidades de teorización social* que se realizan en *las instituciones de sociología*.

Así, el acotamiento analítico no busca dar cuenta de las formas de teorización desde una lógica disciplinar, sino más bien el recorte empírico de observación lo realizamos a partir del estudio de los espacios y las dinámicas institucionales administrativas e intelectuales en las que se lleva a cabo la labor de teorización social en una disciplina. De tal suerte, aunque enmarcaremos nuestra observación solamente en las instituciones de sociología en México, eso no supone que dentro de estas instituciones se produzca de forma exclusiva conocimiento sociológico. Incluso, de acuerdo a las fuentes bibliográficas, es posible señalar que dentro de las condiciones que hacen posible la teorización en ciencias sociales en general, y en la sociología en particular, la lógica de investigación interdisciplinar y el conocimiento informado y crítico sobre la tradición disciplinar —así como los debates con otras ciencias sociales y la interlocución con debates filosóficos—, configuran las fuentes primarias que orientan y potencian la producción de conocimiento teórico (Dogan y Pahre, 1993; Lizardo, 2017a).

3. Postulados y matrices teóricas de problematización

La base histórica general para (re)construir el contexto y los entornos de las instituciones de sociología en México tiene como propósito caracterizar temporalmente las etapas que las sustentan con el objetivo de definir cómo, a causa del ordenamiento intelectual y a consecuencia del tipo de organización administrativa de éstas, se generan condicionantes estructurales que definen lo que se entiende por trabajo teórico y también orientan las prácticas de investigación y docencia alrededor de esas ideas. Dado que dichas orientaciones no son necesariamente compartidas por la totalidad de los académicos, postulamos que los procesos de teorización son cambiantes a lo largo del tiempo y dependen de los procesos formativos en que se generaron o se practican, y también que están en constante disputa en la medida en que las modalidades de teorización son heterogéneas (Lizardo, 2017a). De ahí, pues, la proposición de reconstruir a distintos niveles los procesos y las modalidades de teorización, a saber, histórica, institucional e individualmente, en aras de captar la complejidad de las formas diferenciadas en que se generan y se disputan.

En ese sentido, proponemos reconstruir la constitución académica de la sociología con la finalidad de definir las distintas transformaciones y desarrollos de las dimensiones intelectuales y organizativas que han orientado los procesos de surgimiento, institucionalización, profesionalización y especialización de las instituciones de sociología académica en México (Galaz, 2013; Moya y Olvera, 2013; Castañeda, 2004). Es posible rastrear estos procesos de desarrollo y transformación, por un lado, a partir de los estudios de la profesión académica en México que cuentan con un conjunto de evidencias y herramientas conceptuales sobre el nivel organizativo de la profesión académica (Galaz y Gil, 2012; García *et al.*, 2003; Landesmann *et al.*, 1996), y por otro lado, con ayuda de los estudios sociológicos e históricos del desarrollo de la sociología en México, que han definido los ordenamientos teórico-conceptuales propios de la disciplina (Moya y Olvera, 2016b y 2013; Olvera, 2016b; Girola, 2015; Castañeda, 2004).

Lo que permite hacer converger y poner a dialogar estas dos áreas de estudios es que, si bien cada una de ellas ha reseñado teórica y metodológicamente retos, preguntas de investigación y avances analíticos propios, ambas han coincidido en destacar tres ejes centrales en el análisis:

Primero, coinciden en que como resultado de los retos de sistematización y caracterización de la trayectoria de constitución de la sociología y de la profesión académica en México, es posible tematizar y clasificar su periodización de desarrollo en cuatro momentos distintos: emergencia, institucionalización, profesionalización y especialización (Galaz, 2013; Moya y Olvera, 2013).

Segundo, después de esforzarse por definir y establecer los procesos institucionales que han recorrido la sociología y la profesión académica, ambas áreas de estudio demandan conocer a profundidad las características organizativas concretas de los distintos entornos institucionales de las disciplinas en distintos momentos históricos de su desarrollo, ya que se afirma que el orden de organización, laboral e intelectual de cada disciplina supone dinámicas que constriñen y habilitan los desarrollos investigativos. Con base en estas evidencias, postulamos que dadas las diferencias temporales e institucionales que configuran los ordenamientos organizativos e intelectuales, las producciones analíticas, metodológicas y teóricas también son diferenciadas no sólo en el tiempo, sino también espacialmente en las distintas instituciones y regiones académicas (García *et al.*, 2003; Sosa, 2016; Gutiérrez, 2011).

Tercero, para poder abordar y definir las características de las instituciones de sociología en México, después de conocer los procesos históricos e institucionales de cada entorno, es relevante definir y diferenciar las dinámicas e interconexiones que dichos entornos generan con relación a los procesos formativos y profesionales de los académicos. Esto es, en el entendido de que se requiere conocer a detalle los contextos y las situaciones temporales en que los sujetos de la profesión adquieren, transmiten y producen el oficio académico, es posible dar cuenta de las variaciones de las condiciones que los habilitan y constriñen en sus tareas de investigación y docencia (García *et al.*, 2003; Rodríguez, 2015; Moya y Olvera, 2016b).

3.1 Propuesta teórico-metodológica

A continuación, esbozamos de forma preliminar cuáles son las fuentes analíticas y empíricas en las que se basa este planteamiento de investigación, con el objetivo de dar cauce al acercamiento teórico y metodológico en que se presentan los argumentos, así como la forma en que se postulan la hipótesis de trabajo y preguntas de investigación.

Para ello, presentamos a manera de preguntas y primeras justificaciones la relevancia de estudiar los procesos y modalidades de teorización en las instituciones de sociología en México. Posteriormente, presentamos los avances analíticos y metodológicos más importantes de nuestro marco teórico general, con la finalidad de orientar y justificar el tipo de acercamiento y enfoque que proponemos, en tanto sustenta las categorías centrales de este trabajo, a saber: *prácticas, entornos institucionales, trayectorias, modalidades, procesos, teorización*.

3.1.1 Justificación y relevancia del problema

¿Por qué plantear como problema de investigación, precisamente, las formas de teorización que se llevan a cabo en las instituciones de sociología? Y, concretamente, con relación al tipo de enfoque propuesto, ¿por qué postular el estudio de los desarrollos históricos organizacionales de la disciplina (nivel meso-institucional) en interconexión con las dinámicas diferenciadas y contextuales en que se llevan a cabo las actividades concretas de teorización (nivel micro-prácticas)? En una idea, pues, ¿cuál es la relevancia de observar las características y las condiciones situadas en que se han constituido los procesos y las modalidades de teorización diferenciadas tanto al nivel de las prácticas, como al nivel del desarrollo histórico de las instituciones de sociología en México?

Partimos del hecho de que las labores de teorización, en este caso en las instituciones de sociología en México, no suceden exclusivamente en lo que se ha dado en llamar sociedades metropolitanas; es decir, países de Europa como Francia,

Alemania, Inglaterra, o en Estados Unidos (Abend, 2007; Alatas, 2003; Baber, 2003). El cuestionamiento de la idea anterior relativiza la hipótesis de que la organización estructural mundial de la ciencia esté sustentada en una división social del trabajo científico, en donde, tendencialmente, la producción de las grandes teorías o reflexiones a nivel teórico se han desarrollado en las metrópolis y, por su parte, en las periferias se concentran en realizar estudios acotados a las realidades inmediatas (Alatas, 2003; Baber, 2003) o, en todo caso, se replican y define la validez heurística de las propuestas teóricas que vienen de los centros de producción de conocimiento en el extranjero (Rodríguez, 2014a, 2014b y 2015; Girola, 2015).

Dentro de los razonamientos a los que se atribuye la “falta” de teorización en la sociología en regiones periféricas, en concreto al estudiar el caso de las instituciones de sociología en México, ha sido la ausencia de reflexividad, explicitación de hipótesis y metodologías en las investigaciones sociales, así como la falta de trabajo sistemático en los procesos y lógicas de investigación sociológica (Blanco y Mancini, 2017; Abend, 2007). Incluso, se atribuye que la falta de teorización tiene que ver con las condiciones institucionales endeble de las ciencias sociales en esta región, que a su vez se relaciona con el tipo de configuración que estructura las dimensiones intelectual y administrativa de las disciplinas (Blanco y Mancini, 2017; Abend, 2007; Castañeda, 2004; Girola, 1996).

Desde otra línea de investigación que igualmente se pregunta por las formas de teorizar en sociología, más bien se parte de la idea de que, sin necesidad de estudiar los casos regionales particulares, el problema de la ausencia de teorizaciones en sociología tiene que ver con una tendencia general presente en los centros de producción de conocimiento de las metrópolis, como Estados Unidos, Francia, Alemania o Inglaterra. Es decir, la falta de teorización se trata de un problema a nivel mundial, en donde el canon de discusión sobre cuestiones a niveles más abstractas está monopolizado, sobre todo, por reflexiones de tipo metodológico (entre cuantitativistas, cualitativistas o los intentos de combinar ambos acercamientos) (Swedberg, 2016a, 2016b y 2014a).

De tal suerte, *con ayuda de*, y también *en contra* de los autores y los argumentos presentados por los estudios y las reflexiones sociológicas realizadas hasta la actualidad,

incluyendo tanto las investigaciones que analizan el caso de México como las evaluaciones que se realizan sobre el estado de las instituciones de sociología a nivel mundial, proponemos las dos ideas siguientes:

- Con relación a la primera y segunda preguntas con las que abre esta sección, presentamos como justificación que, justamente, porque la teorización se trata de una actividad más o menos marginal o, en todo caso, en disputa en la sociología en general (Lizardo, 2017a; Swedberg, 2016a), y en particular en las instituciones de sociología en México (Rodríguez, 2015), merece entenderse y explicar cuáles son las dinámicas sociales presentes en el campo académico regional que marginan el trabajo teórico. Sobre todo, es de central interés no dar por hecho el estatuto de marginalización, sino más bien estudiar las dinámicas situadas y contextuales que han constituido las distintas instituciones de sociología, además de entender cómo se desarrollan procesos y modalidades de teorización social en cada una de ellas para así poder entenderlo más bien como un conjunto de prácticas que están en disputa.
- Con relación a la tercera pregunta, presentamos nuestra principal apuesta de investigación que pretende posicionarse como contrarrespuesta a las reflexiones hasta ahora presentadas. En la medida en que se analicen las interconexiones de las dinámicas situadas en las que se realizan prácticas de teorización en relación con los contextos de institucionalización de los centros de producción de conocimiento en sociología, es posible dar cuenta de que la investigación social desarrollada en México, por un lado, no sólo es falso que carezca de reflexiones de tipo teórico, sino que también es falso que, por otro lado, no se generen dinámicas sistemáticas de razonamiento que organicen la labor de investigación y de producción de teorización (Zabludovsky, 2015; Girola, 2015; Rodríguez, 2015).

Por lo tanto, como partimos del supuesto de que se teoriza en las instituciones de sociología en México, postulamos que para entender los procesos y las modalidades diferenciadas de teorización es necesario abandonar la idea de que la teorización es acotada a un grupo selecto de académicos que la practica; así mismo postulamos que

para estudiar la teorización no es necesario definir de antemano cuáles son los criterios o los estándares de científicidad o creatividad que la hacen posible (Abend, 2007; Swedberg, 2016a). Más bien, partimos de la premisa de que las formas de teorización son heterogéneas y que para definir los tipos de teorización posibles desde un punto de vista sociológico, se tiene que observar las condiciones estructurales que las instituciones de sociología brindan o restringen para llevar a cabo labores de teorización, con el propósito de poder detallar cuáles son las prácticas académicas que generan mecanismos de inhibición o potenciamiento de formas de teorización (Rodríguez, 2015; Lizardo, 2017a). De esta forma, es posible postular como objeto central de investigación el estudio de las modalidades y procesos diferenciados de teorización social que se generan en las instituciones de sociología en México, según las disputas que estructuran los debates en el campo académico en las distintas instituciones y según los distintos momentos históricos de disputa (Lizardo, 2017b).

3.1.2 Acercamiento analítico

El planteamiento central de esta investigación es que el estudio sociológico de los procesos y las prácticas de teorización en las instituciones académicas de sociología en México requieren de la construcción de un marco analítico renovado. Los fundamentos teórico-metodológicos de este marco se basan en dos principios de observación: uno, a partir del *principio de diferenciación* como eje explicativo de la teorización; dos, para captar el principio de diferenciación, se parte de un *principio relacional* caracterizado por identificar los procesos de interconexión entre las dinámicas institucionales y los fundamentos prácticos, dado que se trata de las dos dimensiones analíticas que permiten entender cómo se generan *las modalidades y los procesos de teorización*.

La intención de retomar la diferenciación como eje explicativo tiene que ver con que la teorización presenta variaciones en dos sentidos: por un lado, los elementos y dinámicas generativas en que se constituye son diversos (*procesos*); y por otro lado, las formas en que se realiza y se presenta como producto también son distintos (*modalidades*). Entonces, postulamos que en las instituciones de sociología en México,

además de que hay maneras heterogéneas de teorización, también son múltiples los procesos que las generan.

Por su parte, la perspectiva relacional tiene el propósito de captar analíticamente la complejidad con la que dos dimensiones sociales se condicionan de manera interdependiente, a saber: las condiciones estructurales de las instituciones y los fundamentos prácticos de las actividades de los académicos. La idea consiste en captar la interdependencia de estas dos dimensiones a partir del estudio de las interconexiones entre las condiciones estructurales que ordenan las dinámicas organizativas e intelectuales de las distintas institucionales de sociología en México y los fundamentos prácticos que orientan las actividades de docencia e investigación de los académicos.

Dado que se tiene como interés central caracterizar los procesos y las modalidades de teorización en las instituciones de sociología en México con base en la reconstrucción y comparación de las trayectorias formativo profesionales, es decir de la puesta en relación los procesos de constitución de las instituciones de sociología y de los procesos formativos y laborales de los académicos, planteamos dos preguntas matriz de investigación: *¿de qué forma las trayectorias formativo-profesionales generan procesos diferenciados y modalidades heterogéneas de teorización en las instituciones sociología en México?* y *¿cuáles son los mecanismos generativos que emergen de la interconexión entre los órdenes organizativo-intelectuales de las instituciones de sociología y las biografías formativo-laborales de los sociólogos que organizan procesos diferenciados de teorización y definen modalidades heterogéneas de teorización?*

Con base en el planteamiento desarrollado en esta sección, y con la orientación analítica que se desprende de la pregunta de investigación, fijamos una serie de hipótesis y de objetivos:

Hipótesis:

- Las trayectorias permiten observar la interconexión entre los desarrollos organizativo-intelectuales de las institucionales de sociología y los procesos formativo-profesionales de los académicos.
- Las trayectorias formativo-profesionales permiten observar los mecanismos generativos de los procesos diferenciados y las modalidades heterogéneas de teorización.
- Con base en los procesos de conformación de las trayectorias formativo-profesionales es posible detallar cómo se generan estrategias y recursos prácticos e intelectuales diferenciados.
- Las estrategias y recursos generan formas diferenciadas de incorporación, transmisión y producción de prácticas de teorización.
- Los ordenamientos administrativos-intelectuales de las instituciones de sociología potencializan e inhiben la conformación de redes académicas.
- La conformación de redes académicas potencializa el desarrollo de estrategias y recursos colectivos e individuales de teorización.
- Los procesos diferenciados de teorización y las modalidades heterogéneas de teorización generan disputas sobre el estatuto de las prácticas de teorización.
- Las disputas sobre la teorización en las instituciones de sociología en México inhiben y potencializan el desarrollo de prácticas de teorización.

Objetivos principales:

- Reconstruir y clasificar las distintas modalidades y procesos de teorización social en México, histórica, institucional e individualmente.
- Reconstruir históricamente las distintas etapas de los periodos de desarrollo de las instituciones de la sociología en México en sus dimensiones organizativas e intelectuales

- Reconstruir biográficamente los procesos generativos de las trayectorias formativo-profesionales de los académicos.
- Identificar cómo las trayectorias formativo-profesionales generan procesos y modalidades de teorización diferenciadas histórica, institucional e individualmente.
- Comparar las modalidades de teorización al nivel de las instituciones de sociología en México y a nivel formativo-profesional.
- Reconstruir históricamente las disputas sobre el estatuto de las prácticas de teorización en las instituciones de sociología en México.
- Reconstruir biográficamente las disputas sobre el estatuto de las prácticas de teorización en las biografías formativo-profesionales de los académicos.

Objetivos secundarios:

- Definir históricamente el desarrollo de recursos y estrategias diferenciadas que han orientado prácticas de teorización en las instituciones de sociología en México.
- Definir biográficamente el desarrollo de recursos y estrategias diferenciadas que han generado prácticas de teorización en los académicos.
- Definir histórica, institucional e individualmente el desarrollo de recursos y estrategias diferenciadas que han generado las redes académicas.
- Reconstruir el ordenamiento administrativo diferenciado de las instituciones de sociología que ha reglamentado y orientado las prácticas de investigación y docencia de los académicos.
- Reconstruir el ordenamiento intelectual diferenciado de las instituciones de sociología que han influido y orientado las prácticas de investigación y docencia de los académicos.

3.1.2.1 Aproximaciones teóricas

El primer giro analítico para estudiar las prácticas de teorización de los académicos en instituciones de sociología en México, sostenemos, tiene que ver con que todas las actividades que suponen la realización de formas de teorización, en relación con las condiciones institucionales que pueden propulsar o inhibir su desarrollo, deben entenderse como un proceso (Swedberg, 2016a). Esto es, para dar cuenta de las dinámicas de las prácticas y de las institucionales que sostienen la producción de modalidades de teorización, se requiere conceptualizar este fenómeno no tanto como un resultado, como si se tratara de algo dado, o como una cuestión lexicográfica que tiene que ver con los significados de la idea de teoría (Abend, 2008).

Más bien, en tanto fenómeno procesual que se desarrolla en el tiempo, supone entender y abordar los elementos estructurales históricos en los que se lleva a cabo y el marco institucional de la disciplina (Lizardo, 2017a). Con esta estrategia dejamos de suponer que hay una única forma (ahistórica y universal) de entender y de teorizar (Abend, 2008; Swedberg, 2016b), y más bien se apuesta por un acercamiento que tiene como finalidad definir qué tipo de disputas están en juego en la definición del trabajo teórico, así como dar cuenta de las actividades que sostienen las distintas modalidades de teorización y evaluar las condiciones históricas e institucionales que la mantienen y le anteceden (Rodríguez, 2015; Swedberg, 2016a; Zavala, 2011; Lizardo, 2017a).

De ahí que la apuesta analítica sea conocer las formas situadas y contextuales en que se constituyen los procesos que inhiben o potencializan el desarrollo de prácticas de teorización diferenciadas. Esto es, no analizar la teoría sociológica, sino más bien dar cuenta de las modalidades de teorización social en las instituciones de sociología en México⁷. Las modalidades de teorización son un conjunto de actividades y de desarrollo

⁷ En general, la noción de *teorización*, que retomamos de los trabajos de Richard Swedberg, nos parece mucho más atinada para abordar la producción de *conocimiento teórico*, en tanto actividad cotidiana que se desarrolla de manera constante; no obstante, si bien somos de la idea de que, como señala Richard Swedberg (2016a, 2016b, 2014b y 2014b), es necesario impulsar la creatividad para realizar teorizaciones en sociología, y en ese sentido promover su realización tanto en las labores de investigación, como en la docencia, así como en la publicación de reflexiones sobre estas cuestiones, no coincidimos con el autor en dos puntos: uno, que toda teorización deba suponer trabajo de observación empírica; dos, tampoco consideramos que sea necesario postular y enumerar cuáles son las (posibles) modalidades de “creatividad” que impulsen el desarrollo de pensamiento teórico.

de conocimientos en procesos de conformación constante que varían según el estado de la disciplina, así como la organización administrativa y la orientación intelectual que promueven las instituciones de sociología en México (Lizardo, 2017a).

De este modo, la teorización debe ser analizada a partir de la definición de las condiciones institucionales e históricas en las que se ha organizado académicamente la disciplina y mediante la observación de las prácticas que las sustentan cotidianamente por las actividades de los académicos (Camic *et al.*, 2011; Rodríguez, 2014a y 2014b; Sosa, 2016).

La idea de los entornos institucionales de la disciplina tiene que ver con definir y caracterizar históricamente cómo se han configurado las instituciones de sociología en México, básicamente, en dos sentidos: uno, a partir de un ordenamiento administrativo-organizacional que entiende que la disciplina varía institucionalmente y se define por cómo se ordenan histórica y regionalmente las distintas instituciones de sociología en México, con relación al campo académico en general (Gil *et al.*, 1994; Gil, 2010; García *et al.*, 2003; Galaz, 2012); dos, a partir de los ordenamientos intelectuales que han enmarcado las líneas de trabajo, los planes académicos y las formas en que se investiga y se imparte docencia en las distintas instituciones de sociología en México (Lizardo, 2017a y 2017b; Moya y Olvera, 2006, 2015, 2016a, 2016b; Salles *et al.*, 2001; Girola, 2015; Castañeda, 2004).

Por su parte, el estudio de las prácticas tiene que ver con el interés en dar cuenta cuáles son las principales actividades que realizan los académicos, relacionadas con la producción teórica, para así definir qué tipo de estrategias son las que orientan la teorización a partir del estudio tanto de los procesos formativos y profesionales, y las actividades de docencia e investigación que realizan cotidianamente. De tal suerte, es de interés central entender cuáles son las formas diferenciadas en que se ejecutan las dinámicas de incorporación y transmisión de conocimiento social, y sobre todo, acotar la observación de prácticas a las labores de investigación y de docencia por tratarse de dos

de las principales labores de actividad en la profesión académica (Camic *et al.*, 2011; Rodríguez, 2014a y 2014b; Swedberg, 2016a; Lizardo, 2017a).

Nuestro enfoque analítico, centrado en estudiar las prácticas de teorización y los procesos y las modalidades diferenciadas que las generan, permite la convergencia de cuatro ideas centrales presentes en la bibliografía, a saber:

1) La importancia de dar cuenta de las formas históricas en que se han organizado administrativa e intelectualmente el campo de la profesión académica, en general, y, particularmente, la forma en que se configuran las distintas disciplinas, con la finalidad de relacionar la dimensión de orden administrativo con los desarrollos intelectuales que cada una de las disciplinas supone. Con base en este acercamiento histórico-institucional orientado por el estudio y reconstrucción exhaustiva de las dinámicas regionales e institucionales concretas, es posible conocer las diferencias que presenta una misma disciplina, a nivel continental, en cada nación o en una misma entidad o región (Landesmann *et al.*, 1996; García *et al.*, 2003; Galaz, 2012; Moya y Olvera, 2016b; Zabludovsky, 2015, Zavala, 2011).

2) Dar cuenta de cómo cada disciplina define sus lógicas de formación, transmisión y generación de conocimiento, y en ese sentido, establecer cómo se lleva a cabo esto no sólo en los distintos contextos regionales en que se han constituido las disciplinas, sino también las diferencias institucionales que se observan en una misma región o entidad. La finalidad de este ejercicio es conocer el estatuto que se atribuye a las prácticas de teorización, y así conocer las dispuestas que están a su alrededor (Lizardo, 2017a; Landesmann *et al.*, 1996; García *et al.*, 2003; Galaz, 2012; Moya y Olvera, 2016b; Zabludovsky, 2015; Zavala, 2011).

3) Tomar como principal categoría de análisis y de observación las prácticas sociales. De hecho, Camic *et al.* (2011) hablan de una especie de reflexividad en las elaboraciones teóricas y de investigación en las ciencias sociales tematizado como “giro contemporáneo a las prácticas (*practice turn*)”, que consiste en reconocer que el estudio de las formas en las que se constituyen los saberes y las maneras de hacer o realizar un conjunto de actividades académicas permiten observar cómo se incorporan, transmiten,

producen, modifican y reproducen las prácticas sociales. La centralidad en las prácticas sociales, en el contexto de los estudios interesados en analizar las condiciones institucionales y biográficas que condicionan las distintas modalidades de construcción de conocimiento social, supone una descripción contextualizada, localizada y multisituada de los sitios donde ocurren las actividades que llevan a cabo la construcción de conocimiento teórico social (Camic *et al.*, 2011, p. 9; Rodríguez, 2014b y 2015; Lizardo, 2017a).

4) Ir más allá de los estudios sociales de las ciencias naturales. Es un hecho que, tendencialmente, los llamados Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología se han orientado al análisis de la construcción de verdades científicas en los laboratorios; es decir, se han centrado en los estudios sociales de las ciencias naturales. En todo caso, los tipos de acercamientos que han observado las dinámicas de construcción o aplicación del conocimiento construido en las ciencias sociales, han estado dominados por los estudios de la economía y los mercados o, por otro lado, por análisis bibliométricos sobre las lógicas de citación en revistas especializadas en ciencias sociales, dando cuenta de los niveles de impacto y citación entre la conformación de comunidades disciplinares regionales e internacionales (Camic *et al.*, 2011, p. 9; Rodríguez, 2014b y 2015).

3.1.2.2 Aproximaciones metodológicas

En términos metodológicos, la convergencia de las dos áreas de conocimiento sobre la profesión académica y el desarrollo teórico-conceptual de las instituciones de sociología en México permite crear un puente de diálogo con los acercamientos longitudinales cualitativos, que tienen como finalidad establecer y definir, a partir del análisis de las trayectorias, cómo se generan modalidades de teorización y cuáles son los procesos de interconexión entre el nivel del desarrollo institucional de la disciplina y el desarrollo formativo-laboral de los académicos (Rivera, 2015; Rodríguez, 2014b y 2015).

El estudio de las trayectorias se centra en definir cómo se constituyen y concatenan secuencias temporales de procesos sociales desde las experiencias y biografías de los individuos (Rivera, 2015; Rodríguez, 2014b y 2015), pero también dar cuenta de cómo estas dimensiones individuales están enmarcadas y cómo son estructuradoras de las dimensiones estructurales. En ese sentido es que en este trabajo se propone el estudio de un tipo de trayectorias concretas, a saber: los procesos formativos y profesionales del desarrollo del oficio académico en las instituciones académicas. De manera más concreta, el objetivo es identificar cómo las modalidades de teorización emergen y se producen con base en las labores de investigación y docencia de los académicos a partir de las formas en que incorporan, transmiten y producen conocimientos y prácticas en procesos de socialización duraderos y cotidianos⁸ tanto en los momentos de su formación, como en los momentos del ejercicio profesional del oficio académico. La generación, transformación y continuidad de prácticas y conocimiento en la profesión académica de los sociólogos permite definir cómo las modalidades de teorización están orientadas por el desarrollo diferenciado de estrategias y recursos en el curso de sus trayectorias formativas y profesionales, que son estructuradas por las instituciones de sociología en las que se han desarrollado sus trayectorias (Sosa, 2016; Rodríguez, 2015).

En ese sentido, con base en nuestra problemática de investigación, postulamos que las dinámicas generadoras que están detrás de la constitución de prácticas y conocimientos orientados a la teorización son definidas y varían según los contextos de estructuración espaciales y temporales de la constitución de la profesión académica en general, y en particular del desarrollo histórico de los ordenamientos administrativos e intelectuales de las instituciones de sociología.

La relevancia de utilizar las dos áreas de estudios centradas en la profesión académica y del desarrollo disciplinar de la sociología permite ubicar históricamente el

⁸ La idea de centrarse en los procesos de *socialización cotidianos y duraderos* como eje analítico y metodológico de definición de las modalidades de incorporación, transmisión y producción de prácticas, o más bien, de disposiciones, nos viene de la relevancia de dar cuenta de la configuración de estas modalidades contextualizadas, sus variaciones y formas en que se producen, gracias a la investigación desarrollada por Priscila Cedillo (2015).

estudio de las trayectorias en el marco de una especie de periodización. Dicha periodización⁹ tiene la finalidad analítica y metodológica de orientar los ejercicios de caracterización e identificación de la configuración de los procesos diferenciados de emergencia, institucionalización, profesionalización y especialización del desarrollo de las instituciones de sociología.

Del mismo modo, en esta periodización es pertinente realizar un recurso analítico y metodológico de comparación (Ariza, 2009; Sosa, 2016). Esta herramienta es utilizada para conocer las modalidades diferenciadas de teorización, la cual consiste en tomar las trayectorias como unidades de análisis para, así, no sólo sistematizar la información con el objetivo de (re)construir las modalidades o tipos de teorización que se producen en las instituciones de sociología (Rivera, 2015), sino también para utilizar la variación y la heterogeneidad de las modalidades construidas en la profesión académica y de esa forma explicar cómo es que se generan y cuáles son las dimensiones y los mecanismos que las configuran (Rivera *et al.*, 2017).

Así, la comparación se propone, primero, centrarse en la (re)construcción que ordena los entornos organizativos e intelectuales de las instituciones de sociología en México; y, segundo, centrarse en la (re)construcción de los procesos formativos y profesionales que configuran las prácticas y conocimientos desarrollados por los académicos.

Con esta nueva reconstrucción organizativo-intelectual de la disciplina, se pretende definir un conjunto de criterios que organicen y definan distintas cohortes, como secuencias temporales del proceso de constitución de las instituciones de sociología. Con esto, la finalidad ya no sólo es comparar la diversidad de las dinámicas institucionales, sino también ordenar y sistematizar las trayectorias de los sociólogos, dialogando con las

⁹ Uno de los aportes fundamentales de esta investigación consiste en especificar, primero, cada una de las temporalidades que han sido construidas como periodizaciones en las dos áreas de estudio y, segundo, realizar un ejercicio de convergencia de dichas periodizaciones con la finalidad de construir una sola temporalización, que tiene como objetivo analítico y metodológico construir cohortes del desarrollo de la sociología en México.

distintas cohortes definidas por las periodizaciones. Por el momento, se plantea como primer ejercicio realizar una (re)construcción de las instituciones de sociología que se ponga en relación con los procesos formativos y laborales de los académicos en los distintos periodos (la emergencia, la institucionalización, la profesionalización y la especialización) y en distintos contextos regionales e institucionales (nacionales e internacionales).

Como primer acercamiento de (re)construcción, proponemos cortes espaciales para estudiar tres universidades distintas en la Ciudad de México, por tratarse de los espacios donde se concentra la mayor producción de conocimiento social y de mayor formación docente en el país. La idea es que los espacios universitarios elegidos tengan Centros, Departamentos, Institutos o Facultades dedicados a la investigación y docencia en sociología, a saber: el Instituto de Investigaciones Sociales y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco; y el Centro de Estudio Sociológicos de El Colegio de México.

Así, dentro de este universo a nivel institucional, es posible extraer un universo poblacional que pretende seleccionar sociólogos formados, o que hayan laborado o laboren actualmente, en alguna de las tres instituciones, pero también sociólogos que se hayan formado o hayan desempeñado labores, o lo hagan actualmente, en alguna de las cohortes, que serán definidos a partir del ejercicio analítico y metodológico de identificación y construcción de la periodización del desarrollo organizativo-intelectual de la sociología en México. Para poder captar cómo el orden institucional y los procesos formativo-profesionales configuran modalidades de teorización diferenciadas histórica, institucional e individualmente, se proponen y construyen un conjunto de observables que definan e identifiquen cómo se conforman las trayectorias:

- La conformación de instituciones de docencia e investigación: inauguración, cierre, transformación de espacios dedicados a la transmisión, producción de prácticas y conocimientos sociales.

- La conformación de redes colaborativas formales e informales: seminarios, congresos, grupos de investigación, trabajos colegiados, coediciones, todos ellos intra e interinstitucionales.
- La conformación de acervos de conocimiento: bibliotecas, publicación de libros y artículos, diseño de planes y programas de estudio de pregrado y posgrado.
- La conformación de recursos materiales y simbólicos: formas de reconocimiento nacional e internacional (SNI, nombramientos), insumos económicos, políticos y culturales.
- La conformación de medios, espacios y estrategias de incorporación, transmisión y producción de prácticas y del conocimiento: cursos, revistas, trabajo editorial, bases de datos, talleres, todos ellos inter e intrainstitucionales.

Así mismo, se pretende definir y construir otro conjunto de observables, con la finalidad de captar las especificidades históricas, institucionales, biográficas que permiten definir de manera más precisa las características que cada uno de los niveles supone. Por ejemplo, a nivel institucional es importante definir las políticas que organizaron el oficio académico en los distintos momentos históricos, tal como señalan los estudios de la profesión académica sobre los procesos de expansión moderada, expansión acelerada, periodos de crisis económica y la constitución nacional e institucional de transferencias monetarias condicionadas (Gil, 2010). Sin embargo, en tanto es importante dar cuenta de las interconexiones con las biografías formativo-laborales de los académicos, se espera que dichas dinámicas institucionales también puedan ser observadas en el desarrollo formativo y profesional de los sociólogos.

También es pertinente dar cuenta de las estrategias institucionales orientadas a conseguir recursos e insumos económicos, los cuales pueden ser diferenciados tanto a nivel institucional como a nivel biográfico, dado que cada uno de ellos genera dinámicas distintas. De manera concreta, a nivel biográfico, con base en los primeros acercamientos y exploración crítica de las fuentes primarias de información,¹⁰ es importante incluir dentro

¹⁰ Nos referimos al primer acercamiento empírico realizado en el tercer semestre (2017), que consistió, por un lado, en tres entrevistas a sociólogos de tres generaciones distintas; y por otro lado, al trabajo

de la reconstrucción de las trayectorias un eje que informe acerca de las relaciones personales y afectivas de los sociólogos como un elemento definidor de las decisiones, de las estrategias y los recursos que ordenan el desarrollo de prácticas y conocimientos de los sociólogos (Sosa, 2016).

Del mismo modo, es importante considerar todos aquellos espacios informales donde se generan dinámicas de incorporación, transmisión y producción de prácticas y recursos que se juegan en espacios extrainstitucionales; esto es, dinámicas de socialización y transmisión de conocimiento y prácticas en espacios informales como charlas de café, círculos de lectura y labores académicas que se organizan en el espacio doméstico y afectivo (Rodríguez, 2014a).

etnográfico que se realiza desde hace un año en un seminario interinstitucional (UNAM, UAM, Colmex, entre otras entidades académicas) que tiene como temática central la lectura y desarrollo de trabajos y reflexiones teóricas contemporáneas en sociología, tanto en México como a nivel internacional.

4. Bibliografía

- Abend, G. (2008). The meaning of theory. En *Sociological Theory*, 26(2), pp. 173-200.
- (2007). Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos. En *Estudios Sociológicos*, 25(75), pp. 573-637.
- Alatas, S. F. (2003). Academic Dependency and the Global Division of Labour in the Social Science. En *Current Sociology*, 51(6), pp. 599-613.
- Arguedas, L. (1979). *Sociología y Ciencia Política en México: un balance de veinticinco años*, Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Ariza, M. (2009). Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico. En L. Rivera, *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movildades* (pp. 55-90), Ciudad de México, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/Miguel Ángel Porrúa.
- Baber, Z. (2003). Provincial Universalism: The Landscape of Knowledge Production in an Era of Globalization. En *Current Sociology*, 51(6), pp. 614-623.
- Becher, T. (1992). Las disciplinas y la identidad de los académicos. En *Universidad Futura*, 4(10), pp. 56-77.
- (2001). Punto de partida. En *Tribus y territorios académicos*, Barcelona, España: Gedisa.
- Blanco, A. R. y L. C. Jackson (2017). “Jefes de escuela” en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova. En *Sociológica*, 32(90), pp. 9-46.
- Blanco, E. y F. Mancini (2017). Estilos de comunicación y estrategias metodológicas de la sociología mexicana. La producción en la UNAM: 2010-2014. En K. Puente y F. Mancini (Coords.), *Las ciencias sociales en la UNAM. Análisis de la producción académica contemporánea*, Ciudad de México, México: UNAM/Ediciones La Biblioteca.
- Camic, C. et al. (2011). *Social Knowledge in the Making* (pp. 1-40), Chicago, Estados Unidos: The University Chicago Press.

- Castañeda, F. (2004). *La crisis de la sociología académica en México*, Ciudad de México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Cedillo, P. (2015). *Socialización cotidiana y duradera en los cuerpos sexuados. La organización social del género en una escuela secundaria* (tesis de Maestría en Estudios Políticos y Sociales). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ciudad de México, México.
- Dogan, M. y R. Pahre (1993). *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*. Ciudad de México, México: Grijalbo.
- El Colegio de México (1979), *Ciencias Sociales en México: Desarrollo y perspectiva*, Ciudad de México, México: El Colegio de México.
- Estrada, M. (2015). Las imbricaciones de la teoría social y la investigación empírica. En L. A. Moya y M. Olvera (Coord.) *Teoría e Historia de la Sociología en México. Nuevos enfoques y prácticas* (pp. 27-56), Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- Galindo, J. (2016). Conclusiones. Sobre los significados de la palabra teoría y las modalidades del trabajo teórico: esbozo de una herramienta de análisis. En Pozas, M. y M. Estrada (Ed.), *Disonancias y resonancias conceptuales: Investigaciones en teoría social y su función en la observación empírica*, Ciudad de México, México: Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México.
- Galaz, J. F. (2013). Los académicos en México: desarrollos recientes, 2002-2011. En Galaz, J. F. et al., *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa. Tendencias, aportes y debates 2002-2011* (pp. 411-491), Ciudad de México, México: ANUIES/COMIE/Colección Estados del Conocimiento.
- (2012). La profesión académica a principios del siglo XXI: la reconfiguración de la profesión académica en México. En J. F. Galaz et al. (Coords.), *La reconfiguración de la profesión académica en México* (pp. 11-21), Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Baja California.
- Galaz, J. F. et al. (2012). La profesión académica en México: cambios, continuidades y retos, 1992-2008. En J. F. Galaz et al. (Coord.), *La reconfiguración de la profesión académica en México* (pp. 103-128), Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Baja California.
- Galaz, J. F. y M. Gil (2012). La profesión académica en México: un oficio en proceso de reconfiguración. En J. F. Galaz et al. (Coord.), *La reconfiguración de la profesión*

- académica en México* (pp. 157-190), Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Baja California.
- García, S. *et al.* (2003). Los académicos en México. Hacia la constitución de un campo de conocimiento, 1993-2002. En P. Ducoing (Coord.), *Sujetos, actores y procesos de formación (Tomo I)* (pp. 113-296). Ciudad de México, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).
- Giddens, A. (1993). *Sociology*, Cambridge, Inglaterra: Polity Press.
- Gil, M. (2010). El oficio académico: los límites del dinero. En A. Arnaut y S. Giorguli (Coord.), *Los grandes problemas de México. VII Educación* (pp. 419-447), Ciudad de México, México: El Colegio de México.
- Gil, M. *et al.* (1994). *Los rasgos de la diversidad: un estudio sobre los académicos mexicanos*, Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- Girola, L. (2015). ¿Qué hacemos cuando hacemos teoría? Una discusión acerca de aportaciones recientes y un estudio de caso. En L. A. Moya y M. Olvera (Coord.), *Teoría e historia de la sociología en México. Nuevos enfoques y prácticas* (pp. 57-97), Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- (1996). Tradiciones interrumpidas y comunidades disciplinares en la sociología mexicana. En *Estudios Sociológicos*, 14(40), pp. 139-164.
- Grediaga, R. (1999). *Profesión académica, disciplinas y organizaciones: procesos de socialización y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos* (tesis de Doctorado), El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos, Ciudad de México, México.
- Gutiérrez, Enrique (2011). *Desarrollo histórico-institucional de la Ciencia Política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: del campo de conocimiento al campo de las interacciones sociales*, (tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ciudad de México, México.
- Jackson, L. C. y A. Blanco (2016). O caudilho da sociologia mexicana. Pablo González Casanova e A democracia no México. En *Tempo Social*, (28)3, pp. 117-143.

- Kent, R. *et al.* (Coord.) (2003). *Cambio organizacional y disciplinario en unidades de investigación y posgrado en ciencias sociales en México*, Ciudad de México, México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Cinvestav)/Plaza y Valdés, México.
- Landesmann, M. *et al.* (1996). Los académicos en México: Un mapa inicial del área de conocimiento. En Ducoing, P. y M. Landesman (Coord.), *Sujetos de la educación y formación docente. Colección Investigación educativa en los ochenta, perspectiva para los noventa*, Ciudad de México, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).
- Leal y Fernández, J. F. *et al.* (Coord.) (1994). *La sociología contemporánea en México*, Ciudad de México, México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.
- Leal y Fernández, J.F. *et al.* (Coord.) (1995). *Estudios de teoría e historia de la sociología en México*, Ciudad de México, México: UNAM/UAM-Azcapotzalco.
- Levine, D. N. (2017). *Social Theory as a Vocation: Genres of Theory Work in Sociology*, Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Lizardo, O. (2017a). The end of theorists: The relevance, opportunities, and pitfalls of theorizing in sociology. En *Lewis Coser Memorial Lecture and Salon*, Annual Meeting of the American Sociological Association, San Francisco, CA.
- (2017b). Publishing Theory at ASR. En *Perspectives: Newsletter of the ASA Theory Section*, 39(1), pp. 5-8.
- López, L. (2006). *Formación de competencias profesionales en egresados de sociología en la UAM* (tesis de Maestría en Ciencias Sociales), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ciudad de México, México.
- Morcillo, A. (2008). Historia de un fracaso: intermediarios, organizaciones y la institucionalización de Weber en México (1937-1957). En *Sociológica*, 23(67), pp. 149-190.
- Moya, L. A. (2013). *José Medina Echavarría y la sociología como ciencia social concreta (1939-1980)*, Ciudad de México, México: Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México.
- Moya, L. A. y M. Olvera (2016a). Cien números de Estudios Sociológicos. Itinerarios intelectuales y acervos de conocimiento, 1983-2014. En *Estudios Sociológicos*, 34(spe.), pp. 7-63.

- (2016b), Reflexiones en torno a la escritura de la historia de la sociología en México: una interpretación desde la sociología fenomenológica y la teoría de la historia. En M. Pozas y M. Estrada (Ed.), *Disonancias y resonancias conceptuales: Investigaciones en teoría social y su función en la observación empírica* (pp. 113-144), Ciudad de México, México: El Colegio de México.
- (2015). Espacio de experiencia y horizonte de expectativas: ¿Medina y Mendieta en la ronda de las generaciones? En L. A. Moya y M. Olvera (Coord.), *Teoría e Historia de la Sociología en México. Nuevos enfoques y prácticas* (pp. 99-133), Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- (2013). La historiografía de la sociología en México: balances y una propuesta de interpretación desde la historia conceptual. En *Sociológica*, 28(80), pp. 7-40.
- (2006). La sociología mexicana de Daniel Cosío Villegas: recuento de un legado. En *Sociológica*, 21(62), pp.109-138.
- Olvera, M. (2016a). Los aportes de Lucio Mendieta y Núñez a la institucionalización de la sociología en México. En *Tempo Social*, 28(3), pp. 77-94.
- (2016b). La etapa inicial de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales a 60 años de distancia. Prácticas conmemorativas, legados, olvidos y nuevos pasados/presentes. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226) pp. 427-456.
- (2004), *Lucio Mendieta y Núñez y la institucionalización de la sociología en México, 1939-1965*, Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco/Miguel Ángel Porrúa.
- (2000). La institución de las Ciencias Sociales en la sociedad posrevolucionaria mexicana. En J. Rodríguez Piña (Coord.), *Ensayos en torno a la sociología histórica* (pp. 279-321), Ciudad de México: UAM-Azcapotzalco.
- Paoli, F. J. (1990). *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, Ciudad de México, México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Pérez, J. (2004). *Campo disciplinario y práctica académica: el impacto de la formación profesional en la trayectoria de los académicos universitarios* (tesis de Doctorado), Ciudad de México, México: El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos.

- Pérez, R. y I. Monfredini (Coord.) (2011), *Profesión académica: mecanismo de regulación, formas de organización y nuevas condiciones de producción intelectual*, Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Pignuoli, S. (2017). La perspectiva del programa de investigación multinivelado como metodología de teoría sistemática. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(2), México, pp. 401-430.
- Rivera, L. (2015). Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza y L. Velasco (Coord.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 455-494), Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/El Colegio de la Frontera Norte.
- Rivera, L. et al. (2017). *Mudar de credo en contextos de movilidad. Las interconexiones entre la migración y el cambio religioso*, Ciudad de México, México: El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- Ritzer, G. (2011). *Teoría sociológica clásica*, Madrid, España: McGraw-Hill.
- (2001), *Explorations in Social Theory. From theorizing to rationalization*, Londres, Inglaterra: Sage Publications.
- (1997), *Teoría sociológica contemporánea*, Ciudad de México, México: McGraw-Hill.
- Rodríguez, L. (2015). Made in México? Teoría sociológica y circulación de conocimiento. En L. A. Moya y M. Olvera (Coord.). *Teoría e Historia de la Sociología en México. Nuevos enfoques y prácticas* (pp. 153-163), Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- (2014a). *Centers and Peripheries in Knowledge Production*, Londres, Inglaterra: Routledge.
- (2014b), *The Circulation of European Knowledge: Niklas Luhmann and the Hispanic Americas*, Nueva York, Estados Unidos: Palgrave.
- Salles, V. et al. (2001). Los laberintos de la sociología en la trayectoria de Sociológica. En *Sociológica*, 16(45-46), pp.13-110.
- Sosa, S. M. (2016). *Esbozo de la práctica sociológica en México* (tesis de Maestría en Estudios Políticos y Sociales), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ciudad de México, México.

- Sosa, S. M. y R. Suárez (noviembre de 2014). La formación de los científicos sociales. En Coloquio *¿Qué pasa con las ciencias sociales en México?* Coloquio realizado en Ciudad de México, México.
- Steinmetz, G. (ed.) (2005). *The Politics of Method in the Human Sciences. Positivism and its Epistemological Others*, Durham (North Carolina)/Londres (Reino Unido): Duke University Press.
- Suárez, H. J. y K. Pirker (Comp.) (2004). *Sociólogos y su sociología. Experiencias en el ejercicio del oficio en México*, Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Swedberg, R. (2016a). Before theory comes theorizing or how to make social science more interesting. En *The British Journal of Sociology*, 67(1), pp. 55-22.
- (2016b). *El arte de la teoría social*, Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2014a). From Theory to Theorizing. En R. Swedberg (Ed.) *Theorizing in Social Sciences. The Context of Discovery*, California, Estados Unidos: Stanford University Press, pp. 1-28.
- (2014b), *Theorizing in Social Sciences: The context of discovery*, California, Estados Unidos: Stanford University Press.
- Whitley, R. (2012). *La organización intelectual y social de las ciencias*, Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Zabludovsky, G. (2015). Teoría, desarrollo conceptual y ciencias sociales en México: las publicaciones del IIS-UNAM. En L. A. Moya y M. Olvera (Coord.), *Teoría e historia de la sociología en México. Nuevos enfoques y prácticas* (pp. 99-133), Ciudad de México, México: UAM-Azcapotzalco.
- (2002). Teoría y metateoría en las ciencias sociales contemporáneas. En *Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo* (pp. 127-168), Ciudad de México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Zavala Pelayo, E. (2011). Teorías, teorizaciones, tiempo y contextos: un esquema conceptual para analizar las teorías sociológicas y lo que hay detrás. En *Estudios Sociológicos*, (29)85, pp. 33-59.